


EL COLEGIO DE MÉXICO

# Boletín **104** Editorial

JULIO-AGOSTO DE 2003



A treinta años  
del golpe militar en Chile

378.7205  
M611bo  
2003  
No.104

# PUBLICACIONES DE EL COLEGIO DE MÉXICO

## EL ESTABLECIMIENTO DEL FEDERALISMO EN MÉXICO (1821-1827)

El tema del federalismo resulta de gran actualidad. Por desgracia, se desconoce que su adopción, en 1824, respondía a su geografía y pasado, además de contribuir para que la Nueva España fuera el único virreinato que no se fragmentara con la independencia. El grupo de participantes en el libro desentraña los acontecimientos en las diferentes provincias desde la crisis de 1823 hasta la promulgación de las constituciones estatales.

La abdicación de Agustín I, la renuncia del Congreso electo en 1822 a asumirse convocante, como exigían las provincias y los generales rebeldes, condujo a que cuatro provincias se declararan estados libres y soberanos y el territorio pareciera fragmentarse. En realidad las provincias sólo desconocían la legitimidad de las autoridades nacionales y buscaban establecer un nuevo pacto.

El libro sigue los acontecimientos desde la capital y las provincias y muestra la milagrosa recuperación de la autoridad del ejecutivo provisional y la constitución del sistema federal. Pero es posible que su mayor contribución sea mostrar como un trabajo interinstitucional permite llevar a cabo la ambiciosa tarea de conjugar la diversidad de pasados que han conformado nuestra historia nacional.



EL COLEGIO DE MÉXICO

El Colegio de México, A. C., Dirección de Publicaciones, Camino al Ajusco 20, Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D. F.  
Para mayores informes: 5449 3000, exts. 3090, 3138 y 3295, Fax: 5449 3083 o Correo electrónico: [publi@colmex.mx](mailto:publi@colmex.mx)

## VOICES of Mexico

CISAO • UNAM

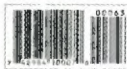
Interview With  
Federal Electoral  
Institute President  
José Woldenberg

Mexican Foreign  
Policy and the War  
Roberto Peña Guerrero

A Review of NAFTA  
Articles by José Luis Cabra,  
Edward Chambers,  
Blanca Hahn,  
and Isabel Stader

Political Participation  
In Mexico  
Articles by Roberto Gutierrez  
and Rubén García Clark

Chihuahua  
The Desert: Ceramics,  
Drought and Cave Art



WWW.MEXICOJOURNAL.COM

NUMBER 65 APRIL • JUNE 2005 MEXICO \$40 USA \$9.00 CANADA \$11.70

Descubra México en un recorrido por lo más sobresaliente de sus manifestaciones artísticas y culturales. La revista *Voices of Mexico* editada totalmente en inglés, incluye ensayos, crónicas, reportajes y entrevistas sobre economía, política, ecología y relaciones internacionales.

## VOICES of Mexico

SUSCRIPCIONES

Canadá 203, Col. San Lucas, 04030 México, D.F.  
Teléfonos y fax: 5336-3601, 5336-3558, 5336-3595,  
5336-3596 and 5336-3449

e-mail: [voicesmx@servidor.unam.mx](mailto:voicesmx@servidor.unam.mx)

# ÍNDICE

A treinta años del golpe militar en Chile

■ Francisco Zapata ■ 3

El gobierno de Salvador Allende  
y el movimiento estudiantil chileno

■ Fabio Moraga Valle ■ 7

Homenaje a Gustavo Cabrera.  
Palabras de agradecimiento

■ Gustavo Cabrera Aquino ■ 14

Homenaje a Gustavo Cabrera

■ Víctor L. Urquidí ■ 16

Recuerdos de la primera generación  
de demógrafos de El Colegio de México

■ Luz María Valdés ■ 21

Matigari

■ Ngũgĩ wa Thiong'o ■ 23

Ilustraciones de la página 3 a la 13 tomadas del libro *Chile vive*,  
de la página 14 en adelante tomadas del libro *El grabado en Japón*  
de próxima aparición en El Colegio de México.

EL COLEGIO DE MÉXICO, A. C., Camino al Ajusco 20, Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D. F., Teléfono 5449 3000, ext. 3077, fax 5645 0464

Presidente ANDRÉS LIRA GONZÁLEZ ■ Secretario general DAVID PANTOJA MORÁN ■ Coordinador general académico JEAN FRANCOIS PRUD'HOMME  
■ Secretario académico ALBERTO PALMA ■ Secretario administrativo HUMBERTO DARDÓN ■ Director de Publicaciones FRANCISCO GÓMEZ RUIZ ■  
Coordinador de Producción JOSÉ MARÍA ESPINASA ■ Coordinadora de Promoción y ventas MARÍA CRUZ MORA ARJONA

BOLETÍN EDITORIAL, NÚM. 104, JULIO-AGOSTO DE 2003

■ Diseño IRMA EUGENIA ALVA VALENCIA ■ Diagramación y formación IRMA EUGENIA ALVA VALENCIA ■ Corrección GRACIA FRANCÉS SÁNCHEZ E  
ISMAEL SEGURA HERNÁNDEZ ■

Impresión Reproducciones y Materiales, S. A. de C. V.

ISSN 0186-3924

Certificados de licitud, núm. 11152 y de contenido, núm. 7781, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 15 de mayo de 2000; núm. de reserva 04-1999-112513491900-102.

## A treinta años de la caída del gobierno de Allende

**T**reinta años han pasado ya desde que el ejército chileno se levantó, encabezado por Augusto Pinochet, contra el gobierno democrático —es decir: elegido y ratificado en las urnas— de la Unidad Popular, presidido por Salvador Allende. Los tres años transcurridos desde el arribo al poder de Allende, en 1970, habían significado para Latinoamérica y el mundo la posibilidad de que la izquierda accediera al poder por la vía del voto. Durante ese lapso Allende resistió todo tipo de presiones, las de los industriales, las de los aparatos de derechas, incluida la iglesia, el bloqueo disimulado, las amenazas directas, el creciente descontento de Estados Unidos. Al final el argumento definitivo fue la violencia castrense contra las instituciones que debía respetar y hacer respetar. La imagen del presidente Allende en el balcón de La Moneda, sede del gobierno, minutos antes de su muerte, se volvería un icono. La reflexión sobre lo ocurrido sigue siendo una imperiosa necesidad, sólo así se puede pensar que no volverá a ocurrir. Al número actual del *Boletín* lo completan tres textos leídos en el homenaje a Gustavo Cabrera, realizado recientemente en el auditorio Alfonso Reyes de nuestra institución, y un adelanto de *Matigari*, del narrador africano Ngũgĩ wa Thiong'o, libro de próxima aparición en El Colegio de México.

# *A treinta años del golpe militar en Chile*

El 11 de septiembre de 1973, el gobierno del presidente constitucional de Chile, Salvador Allende Gossens fue derrocado y remplazado por una junta militar que se convirtió en una de las dictaduras más duraderas de América Latina (1973-1990).

Ese golpe de Estado dio fin a cuarenta años (1932-1973) de vigencia ininterrumpida de un régimen democrático cuyo rasgo más notable fue que no se basó en la dominación de elites excluyentes sino en la capacidad de decisión de grupos sociales medios y populares. Incorporó a amplios sectores de la sociedad chilena al sistema político mediante elecciones celebradas regularmente a través de todo el periodo. Contribuyó a la expansión del sistema educacional al cual se incorporaron hombres y mujeres de todos los estratos sociales y en todos sus niveles. Estableció las bases de un proceso de industrialización de la economía chilena con el desarrollo de la industria siderúrgica, la extracción de petróleo, la creación de industrias manufactureras en los sectores de la alimentación, la fabricación de aparatos domésticos y también con la elaboración de derivados del cobre. En suma, fue un régimen que sentó las bases de la modernización económica, social y política de Chile.

En sus cuarenta años de vida, ese régimen político se nutrió de proyectos políticos enraizados en los grupos populares (mineros, obreros industriales y campesinos) y en grupos de clase media (profesores, médicos, ingenieros) cuya trayectoria histórica se inició a fines del siglo XIX. Gracias a ese régimen se formaron varias generaciones de dirigentes económicos, sociales y políticos que dieron contenido a esos proyectos y los realizaron. Es decir, el régimen derrocado violentamente en 1973 había logrado reflejar las inquietudes de grandes masas de población en el

campo y en las ciudades a lo ancho y a lo largo de la difícil geografía de Chile.

Es importante resaltar que en ambos procesos —la modernización económica, social y política del país y el triunfo del proyecto político— el papel de los partidos políticos de raigambre popular, como fueron los partidos radical, socialista y comunista fue central. A la vez, el papel de grandes dirigentes tales como Luis Emilio Recabarren, Marmaduke Grove, Pedro Aguirre Cerda, Clotario Blest, entre muchos otros, estuvo refrendado con el ascendiente progresivo que fue logrando Salvador Allende en tanto líder de coaliciones partidarias que lograron acercarse a la presidencia de la República en 1952, 1958 y 1964 para obtenerla en 1970.

Con el triunfo electoral del 4 de septiembre de 1970 y la toma de posesión de la presidencia de la República el 4 de noviembre del mismo año, la coalición de los partidos de la Unidad Popular, encabezada por Allende, inició una profundización de lo que había sido el régimen democrático definido en la Constitución de 1925 e instaurado en 1932. En efecto, las medidas del Programa de la Unidad Popular guardaban estrecha relación con las demandas históricas del pueblo chileno, expresadas políticamente a través de sus partidos. Nos concentraremos en tres demandas: la nacionalización del cobre, la conclusión de la reforma agraria y la creación de las áreas de propiedad social y mixta de la economía.

## LA NACIONALIZACIÓN DE LA GRAN MINERÍA DEL COBRE

Cuando el 11 de julio de 1971 fue nacionalizada la Gran Minería del Cobre (GMC), a partir de un acuerdo unánime del Congreso Pleno, reunido en Santiago, se cumplió un



propósito que los trabajadores del cobre, sus sindicatos (la Confederación de Trabajadores del Cobre) y la izquierda chilena habían planteado al país al menos desde fines de la segunda guerra mundial durante la cual Chile había perdido sumas incalculables de divisas como resultado de la imposición por el gobierno norteamericano de precios inferiores al precio internacional fijado en la Bolsa de Metales de Londres.<sup>1</sup>

La GMC, de propiedad de grandes empresas multinacionales, la Anaconda Copper Company y la Kennecott Copper Company incluía minas como Chuquicamata, El Teniente, Exótica, y Potrerillos-El Salvador que empleaban menos de 70 mil trabajadores en 1970. El volumen de producción de esas minas colocaba a Chile en uno de los primeros lugares mundiales de producción y elaboración de dicho mineral. Por casi todo el siglo XX, el valor de la producción cuprífera representó más de la mitad de los recursos en moneda dura del país. Para las multinacionales mencionadas, la explotación del cobre chileno no era sino la gallina de los huevos de oro, pues poco

después de su nacionalización dichas empresas lisa y llanamente desaparecieron del mercado internacional del cobre.

La recuperación de la riqueza básica más importante de Chile no fue tarea fácil y constituyó el primer escollo que enfrentó el gobierno del presidente Allende. Durante el segundo semestre de 1971, las multinacionales impugnaron el decreto de la nacionalización. Con órdenes judiciales secuestraron en Le Havre y en Amberes los envíos de cobre en barra exportados a Francia y Bélgica. Advirtieron a las empresas proveedoras de repuestos para las instalaciones mineras que debían dejar de abastecer a Chile. Corrompieron a las dirigencias sindicales y profesionales (Asociación Nacional de Supervisores del Cobre, AnSCO) para que no colaboraran en la puesta en marcha de las minas, en manos nacionales, aludiendo a privilegios perdidos como el pago en moneda extranjera. Contribuyeron a la agitación laboral contando para ello con la colaboración de dirigentes políticos apátridas.<sup>2</sup>

Paradójicamente, el régimen militar no dio marcha atrás en la nacionalización del cobre. Éste continuó siendo de propiedad estatal, como lo es hasta el día de hoy. Más

<sup>1</sup> Véase Eduardo Novoa Monreal, *La batalla por el cobre*, Santiago, Editorial Quimantú, 1972; Mario Vera Valenzuela, *La política económica del cobre en Chile*, Santiago, Editorial Universitaria, 1961 y del mismo autor, *Una política definitiva para nuestras riquezas básicas*, Santiago, Editorial Prensa Latinoamericana, 1964.

<sup>2</sup> Véase Francisco Zapata, *Los mineros de Chuquicamata: ¿productores o proletarios?*, El Colegio de México, Cuadernos del CES núm. 13, 1975.

aún, 10 % del valor de las exportaciones de cobre se dirige directamente al presupuesto de las fuerzas armadas. Mal que bien, el gobierno del presidente Allende realizó una transformación revolucionaria de la economía chilena al recuperar la riqueza cuprífera para el patrimonio nacional.

#### LA REFORMA AGRARIA

Si bien durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva (1964-1970) se hicieron significativos avances en la promulgación de disposiciones legales que favorecieran la distribución de la tierra entre los campesinos y la organización sindical de los trabajadores asalariados del campo, la resistencia de los dueños de los fundos impidió que dicho proceso se consolidara en ese periodo.

Por ello, y respondiendo a demandas campesinas es que el gobierno del presidente Allende dio curso a una profundización de la reforma agraria. Fue más allá de una simple política de distribución de tierras y buscó la creación de nuevas formas de organización de la producción agrícola como llegaron a ser los asentamientos campesinos. A la resistencia de los latifundistas se le hizo frente, dando lugar a múltiples conflictos en diversas partes del país. Entre diciembre de 1970 y el golpe de Estado de septiembre de 1973 el conflicto agrario fue uno de los más álgidos del gobierno de Allende.

Paradójicamente, la política de la reforma agraria implementada por el gobierno de Allende, al desarticular los latifundios y crear una nueva realidad en la distribución de la propiedad de la tierra modificó radicalmente la relación de fuerzas políticas en la sociedad rural. Dio fin al poder de la oligarquía terrateniente que había bloqueado sistemáticamente la modernización del campo chileno. Sentó las bases de la política agraria del régimen militar que, en vez de devolverle la tierra a los latifundistas expropiados, la puso en remate al mejor postor, abriendo así el mercado de la tierra y creando una nueva sociedad rural. Ello dio lugar a la constitución de una nueva economía en el campo chileno, base del *boom* exportador frutero y vitivinícola localizado en el valle central de Chile.

En consecuencia, la nacionalización del cobre y la conclusión de la reforma agraria por el gobierno de la Unidad Popular tuvieron un impacto estructural sobre el sistema de dominación y sobre la estructura económica que imperaba en Chile. Ambos logros, hasta ahora poco resaltados y hasta desconocidos por quienes gobiernan a Chile en la actualidad, pueden considerar-



se como revolucionarios en términos de su evolución histórica.<sup>3</sup>

#### LA CREACIÓN DE LAS ÁREAS SOCIAL Y MIXTA DE LA ECONOMÍA

Uno de los objetivos centrales del primer ministro de economía del gobierno de Allende, Pedro Vuskovic Bravo, fue

<sup>3</sup> Un síntoma de esta ausencia de perspectiva histórica de los actuales gobernantes de Chile, es que no realizaron ningún acto conmemorativo de la nacionalización del cobre cuando ese hecho cumplió treinta años de haber sido realizado el 11 de julio de 2003.

incentivar a las empresas industriales a incrementar el uso de su capacidad instalada. Se trataba de incrementar la producción para proporcionar mayores volúmenes que abarataran los costos de producción que permitieran abastecer una demanda en expansión. Para ello, se constituyeron las áreas social y mixta de la economía a las que se incorporaron empresas que no cumplían con esos propósitos. Sobresalen aquí las empresas textiles como Yarur y Sumar que fueron incorporadas al área social en 1971. Entre diciembre de 1970 y mediados de 1972, la expansión de la producción y del consumo acompañaron mejoramientos de las remuneraciones. La hipótesis sobre la baja utilización de la capacidad instalada se verificó a la vez que se constató que el aparato industrial centrado en el abastecimiento de productos de consumo inmediato tenía dificultades para lograr satisfacerla, lo que indujo presiones inflacionarias que empezaron a hacerse sentir fuertemente durante el segundo semestre de 1972. No obstante, es importante recalcar que en esos dieciocho meses (diciembre de 1970 a junio de 1972) la política económica de expansión del consumo dejó una huella imborrable en la conciencia del pueblo chile-



## DEFENDAMOS EL COBRE

La agresión económica pretende paralizar nuestro progreso. Defendamos el cobre, porque siendo nuestro, salvamos miles de niños en sólo 24 meses. Como Viet Nam, Chile es víctima de una agresión imperialista.

**por chile - unidos - produciendo más  
rechacemos la agresión**

no y demostró que las políticas de restricción del consumo (implementadas en los gobiernos de Alessandri y de Frei) no permitían mejorar la situación de los trabajadores chilenos ni tampoco servían para estabilizar una economía propensa a la inflación.

De manera que, a treinta años del derrocamiento del régimen democrático en Chile y del gobierno del presidente Allende, podemos pensar que el proceso histórico desarrollado entre 1970 y 1973 dejó su huella. En primer lugar, el pueblo de Chile desempeñó un papel protagónico en la recuperación del cobre para el patrimonio nacional, en la reestructuración radical de la propiedad agraria y en la definición de nuevas formas de organización de la producción a través de la creación del área social y mixta de la economía. En segundo lugar, el gobierno del presidente Allende logró que dicho pueblo tomara conciencia de su dignidad esencial así como de la trascendencia de su proyecto histórico en el contexto de la evolución del país. Estos dos elementos forman parte de la memoria de los que hoy buscan dar sentido a lo que ocurrió en esos años. €



# *El gobierno de Salvador Allende y el movimiento estudiantil chileno*

La madrugada del 5 de septiembre de 1973, Salvador Allende Gossens, recientemente electo presidente de la República pronunció, cuando no había duda del estrecho triunfo de la Unidad Popular en las urnas, su “discurso de la victoria”, desde los balcones de la Federación de Estudiantes de Chile, diciendo:

¡Que extraordinario y significativo es que pueda yo dirigirme al pueblo de Chile y al pueblo de Santiago, desde la Federación de Estudiantes! Esto posee un valor y un significado muy altos. Nunca un candidato triunfante por la voluntad y el sacrificio del pueblo usó una tribuna que tuviera mayor trascendencia. Porque todos lo sabemos: la juventud de la patria fue vanguardia de esta gran batalla, que no fue la lucha de un hombre, sino la lucha de un pueblo; ella es la victoria de Chile alcanzada limpiamente esta tarde.<sup>1</sup>

Esta alocución refleja directamente la relación entre el primer gobierno en el mundo que, habiendo sido electo democráticamente, estaba encabezado por un político declaradamente marxista y uno de los movimientos estudiantiles más orgánicos y exitosos de América Latina.

Muchos eran los antecedentes de esa convergencia. La Federación de Estudiantes fue fundada el 21 de octubre de 1906 por distintos centros de estudiantes liderados por el de Medicina. Este proceso estuvo acompañado (y apoyado) por la elección de rector en la Universidad, cargo que recayó en el militante del Partido Radical, Valentín Lete-

lier, un intelectual positivista, liberal y laico que fue muy combatido por los sectores conservadores y católicos en el Congreso y el gobierno.

La impronta de la organización estudiantil no era casual. La Universidad de Chile, pese a ser creada en 1843 bajo un gobierno conservador, fue presidida por el venezolano Andrés Bello y albergó dentro de sus aulas la cultura liberal, laica y progresista que durante el siglo XIX dotó al país de una elite intelectual de iguales características. A fines del siglo XIX la fracción más avanzada de esa elite, representada por el Partido Radical y la masonería, no sin dificultades, elaboró la propuesta de Estado docente para garantizar el progreso a través de la educación estatal y laica.

La institución se convirtió así en la punta de lanza de la lucha del progreso contra la tradición y a lo largo de toda la historia republicana hizo del avance de las ciencias, las artes y las humanidades, los elementos de un *ethos* nacional y republicano. Pero, como contrapartida, la cultura de la tradición, el catolicismo ultramontano y el conservadurismo se refugiaron, a partir de 1886, en la Universidad católica. Esto no era casual; a lo largo de ese siglo esas dos fracciones de la elite habían articulado sus luchas políticas y “doctrinarias” en torno al papel de la religión y la educación en la sociedad chilena.

Desde ese remoto 1906 los estudiantes de la Universidad del Estado recogieron esa impronta y abogaron por la modernización de la sociedad y su organización bajo criterios científicos. En estos afanes, a partir del año siguiente, se enfrentaron tanto con los sectores conservadores del sistema y la Iglesia, como contra el propio movimiento estudiantil surgido en la universidad confesional.

<sup>1</sup> “Discurso desde los balcones de la Federación de Estudiantes de Chile en la madrugada del 5 de septiembre de 1970”, en “Salvador Allende: La vía chilena al socialismo, mensajes al Congreso nacional, Discursos-Documentos”. *Archivo Salvador Allende* núm. 7, México, 1988.



A partir de 1910 los sectores políticos del conservadurismo articularon sus propuestas educacionales bajo el lema de la “Universidad libre”, es decir, una legislación que salvaguardara un espacio exclusivo para la influencia de la Iglesia católica en la sociedad, lejos del control estatal. Consecuentemente los estudiantes laicos rechazaron el intento y se enfrentaron en las calles contra sus compañeros católicos, inaugurando así una nueva forma de hacer política que ahora había salido de los salones de las tertulias, los clubes políticos y del hemiciclo parlamentario y se desarrollaba violentamente en las calles y espacios públicos.

En este proceso los estudiantes de clase media y políticamente liberales, influidos intelectualmente por las “doctrinas avanzadas” y las vanguardias artísticas, comenzaron a desarrollar alianzas políticas con sectores obreros influidos por los socialismos de la época. Fruto de este proceso, cuando finalizaba la década, surgió una mayoría estudiantil que elaboró una ideología pacifista, antimilitarista, socialista y anarquista que lideró la Federación de Estudiantes durante un lustro.

Esta izquierdización no fue aceptada por el sistema e incluso recibió el rechazo y la represión del gobierno en julio de 1920. Ese mismo año asumió la presidencia el político liberal Arturo Alessandri Palma que intentó infructuosamente introducir algunas reformas sociales y políticas al sistema parlamentarista, pero chocó incesantemente contra la elite conservadora y ultramontana refugiada en el Congreso. En 1924 la crisis del sistema político oligárquico que arrastraba el país desde hacía varios años, implicó la irrupción de los militares en la vida política chilena.

Salvador Allende nació en el puerto de Valparaíso, el 26 de junio de 1908. Hijo de una familia de clase media, en 1926 entró a estudiar medicina en la Universidad de Chile. En esa época el país fue gobernado por el coronel Carlos Ibáñez del Campo quien, luego de maniobrar eficientemente en medio de una profunda crisis política, logró hacerse elegir Presidente de la República con 97% de los votos. El gobierno populista de “salvación nacional” que encabezó, pronto se transformó en una dictadura y las cár-

celes se llenaron de opositores a su régimen. La crisis económica de 1929 y la acción del movimiento estudiantil lograron expulsar al “tirano” el 26 de julio de 1931, luego de días de motines callejeros y de asonadas populares que dejaron varios muertos y heridos. Según la leyenda, Allende fue vicepresidente de la Federación de Estudiantes durante los últimos meses de la dictadura.

A partir de entonces, el movimiento estudiantil y en especial los estudiantes de la Universidad de Chile, se gestaron como un movimiento social en el cual se reproducían todas las tendencias políticas existentes en el país. A su vez, las elecciones para la dirección de la Federación fueron un “barómetro de la política nacional” y la figura del presidente de la organización se transformó en un personaje más de la vida política, con tanta importancia como un jefe de partido o un parlamentario.

Allende asistió a este renacer de la política y como tal militó en los grupos estudiantiles antidictatoriales en un momento en que la clase media chilena consolidó su entrada al poder político con la derrota del militar. Más tarde fue uno de los fundadores del Partido Socialista en el puerto de Valparaíso. Se tituló de médico en 1939 con una tesis de grado que dibujaba “el angustioso panorama demográfico y sanitario del país”, titulada *La realidad médico-social chilena*; entonces era ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia Social del gobierno de Pedro Aguirre Cerda, el primer presidente del Frente Popular chileno.<sup>2</sup>

En diciembre de 1972 el “compañero presidente” hizo una visita oficial a México; en ella pronunció un discurso ante los estudiantes de la Universidad de Guadalajara. Este texto es paradigmático porque en él podemos encontrar las ideas que resumen el sentido de su gobierno y de su biografía personal. Es un largo discurso que dirige a la juventud mexicana y chilena, pero a la vez está hablando de una construcción cultural acerca de la juventud referida a un imaginario latinoamericanista y a un “deber ser” juvenil:

<sup>2</sup> Salvador Allende, *La realidad médico-social chilena*, Santiago, Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social-Lathrop, 1939.

“que puede significar –sostenía– más que estar junto a la juventud, y sentir como ella late y presurosamente, con una clara conciencia revolucionaria y antiimperialista”.<sup>3</sup>

Esta juventud –en sus palabras– estaba constituida de manera tal que no caben querellas generacionales: “hay jóvenes viejos y viejos jóvenes”; él era un “viejo joven”, es decir un adulto con “alma juvenil”. Por el contrario, los primeros son los que, inconscientemente saben la realidad en la que están parados, asumen el “ser-joven-y-ser-universitario” como un privilegio extraordinario que les permite adquirir un título que los privilegia y prestigia socialmente al poder ganarse la vida en condiciones superiores al resto de la población. Así, aunque lo hagan honestamente –sostenía Allende–, por ejemplo, los médicos que “no quieren comprender” que la salud (y con ello la vida) se compra y quien no tiene salud se empobrece y vive menos; estos profesionales se dedican individualista y egoístamente, al ejercicio liberal de su carrera.

Frente a esto, oponía una realidad continental: “el panorama de América Latina es un panorama dramático en las cifras” pese a haber transcurrido un siglo y medio de independencia política, había una excesiva dependencia económica y entregaba una larga lista de cifras de pobreza, analfabetismo, cesantía, monoproducción, falta de democracia, imperialismo, en un continente etáreamente joven (57% de la población debajo de los 27 años); en esas circunstancias –preguntaba Allende– ¿cuál es el destino de la juventud?

Esto plantea muchos contrasentidos pues, y acá Allende hablaba desde la historia de su país y la mexicana: “[...] mi país, país democrático, con muy sólidas instituciones, país que tiene un Congreso en funciones hace 160 años, país en donde las Fuerzas Armadas –igual que en México– son fuerzas armadas profesionales, respetuosas de la ley y la voluntad popular”.<sup>4</sup> Esta estabilidad institucional, sin embargo, no borraba la realidad chilena como país latinoamericano mono-productor y dependiente en un mundo que las reglas del juego económico internacional las ponían los países desarrollados. A esto se unía una realidad médico-social aplastante que cerraba el círculo de la pobreza. En este contexto, definía a la universidad y al universitario latinoamericano:

[...] una universidad que entiende que para que termine esta realidad brutal que hace más de un siglo y medio pesa so-

<sup>3</sup> Salvador Allende, “Discurso a los estudiantes de la Universidad de Guadalajara”, Guadalajara 2 de diciembre de 1972, en *Salvador Allende en el umbral del siglo XXI*, México, Plaza y Janés, 1998.

<sup>4</sup> *Ibid.*



bre nosotros, en los cambios estructurales económicos se requiere un profesional comprometido con el cambio social; se requiere un profesional que no se sienta un ser superior porque sus padres tuvieron el dinero suficiente para que él ingresara a una universidad; se necesita un profesional con conciencia social, que entienda que su lucha, si es arquitecto, es para que se construyan las casas necesarias que el pueblo necesita. Se necesita un profesional que, si es médico, levante su voz para reclamar que la medicina llegue a las barriadas populares y, fundamentalmente, a los sectores campesinos.<sup>5</sup>

Este discurso lo planteaba a un sujeto social: los jóvenes revolucionarios que estudiaban en Guadalajara, una

<sup>5</sup> *Ibid.*



“universidad de vanguardia” (de la cual los proletarios y campesinos estaban, de todos modos, excluidos) y, como tal, imponía obligaciones a los estudiantes privilegiados; es decir, Allende construye en este discurso una ética juvenil-revolucionaria, un “deber ser” juvenil, estudiantil y revolucionario.

En esta encrucijada se jugaba el proyecto de lucha por los cambios “dentro de la democracia burguesa” pues en Chile, debido a esa fortaleza institucional que ya había caracterizado, un grupo de dirigentes políticos había entendido que el único camino era la lucha electoral. Esto porque —en la argumentación allendista— esa lucha no era la de una elite social, intelectual o política; la revolución, los cambios profundos en la sociedad, no pasaban por la universidad sino por las grandes masas “la revolución la hacen los pueblos, la revolución la hacen, esencialmente, los trabajadores”.

Así, se planteaba frente al otro gran proyecto de cambios que se jugaba en América Latina: la revolu-

ción cubana de la que compartía con sus líderes una gran amistad, de tal manera que, el mismo Ernesto Che Guevara le había regalado su segundo ejemplar de *Guerra de Guerrillas* con la siguiente dedicatoria: “A Salvador Allende, que por otros medios trata de obtener lo mismo” (el primero había sido para Fidel). Con esto, y afirmando explícitamente su marxismo, legitimaba su proyecto gradualista y legalista de cambios:

[...] es útil que la juventud, y sobre todo la juventud universitaria, que no puede pasar por la universidad al margen de los problemas de su pueblo, entienda que no puede hacerse del balbuceo doctrinario la enseñanza doctrinaria, de entender que el denso pensamiento de los teóricos de las corrientes sociológicas o económicas requieren un serio estudio; que si es cierto que no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, no puede haber la aplicación voluntaria o la interpretación de

la teoría adecuándola a lo que la juventud o el joven quiere.<sup>6</sup>

Este discurso antivoluntarista, y que apelaba a cierta concepción de racionalidad, se basaba en la responsabilidad política que debía tener el joven-universitario-revolucionario:



Entonces, uno se encuentra a veces con jóvenes, y los que han leído el Manifiesto Comunista, o lo han llevado largo rato debajo del brazo, creen que lo han asimilado y dictan cátedra y exigen actitudes y critican a hombres que, por lo menos, tienen consecuencia en su vida. Y ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica; pero ir avanzando en los caminos de la vida y mantenerse como revolucionario, en una sociedad burguesa, es difícil.<sup>7</sup>

Durante la década de 1960 la izquierda chilena y mundial experimentaron un profundo avance e influencia intelectual y social. En el movimiento estudiantil nacional encabezó el proceso de la Reforma Universitaria, inmersa en una época en que el idealismo juvenil se puso de nuevo y más fuertemente a la cabeza de los cambios sociales:

Había un desprecio por la abundancia material, por la riqueza de los ricos; los hijos de las familias adineradas se rebelaron contra sus familias explotadoras. Los hijos de los obreros, se rebelaron contra la injusticia de que eran objeto; los de la clase media, se rebelaron contra las aspiraciones y forma de vida de su clase; los académicos jóvenes contra los profesores más viejos que no fueron sensibles a sus aspiraciones académicas; los trabajadores no-académicos se rebelaron contra su situación subordinada, contra su trabajo a menudo aburrido y sin sentido. Así la Universidad entera se rebeló contra sí misma, contra las limitaciones estructurales de la sociedad nacional y contra las fuerzas imperiales que imponían su dominio político, cultural, económico, militar y moral.<sup>8</sup>

Pese a que se inició en las universidades católicas, la Universidad de Chile, la Universidad nacional, fue el verdadero epicentro de la lucha por la democratización de las estructuras universitarias. En las primeras, la participación estudiantil en la elección de las autoridades univer-

sitarias, el cogobierno, fue desde el principio, la única demanda. En la Universidad del Estado, en cambio, los sectores juveniles de la Democracia Cristiana plantearon una participación restringida, propuesta que fue combatida por la izquierda universitaria encabezada por comunistas y una fracción socialista. Los restantes: el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, y los socialistas estimaban que la reforma era una lucha menor y que ningún cambio sustantivo se produciría en la educación sin antes re-

formar el Estado y el poder político.

Durante su proceso reformista los estudiantes de la Universidad confesional cometieron uno de los actos de rebeldía más recordado. El partido en el gobierno, la Democracia Cristiana, tensionado por las tendencias de la época, estaba dividido entre su "juventud rebelde", que quería que el partido asumiera posiciones más avanzadas y las fuerzas más derechistas. La Universidad Católica fue el espacio donde los jóvenes eran más fuertes y durante el proceso de reforma, la prensa de derecha se opuso tenazmente a la discusión democrática. Esto, hasta que un día un grupo de estudiantes colgaron del frontis del edificio central un cartel que decía: "¡Chileno: El Mercurio miente!"

Pero a la vez, en la misma Universidad, los sectores conservadores del catolicismo, vencidos a su antigua veta autoritaria, crearon el Movimiento Gremialista. Políticamente conservadores y de extrema derecha, religiosamente integristas e influidos por el Opus Dei, los gremialistas tuvieron entre sus líderes intelectuales al sacerdote Osvaldo Lira, el historiador Jaime Eyzaguirre y el abogado constitucionalista Jaime Guzmán. Estos sectores encontraron en el diario *El Mercurio* una amplia acogida a sus propuestas. Al año siguiente, ganaron las elecciones de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, FEUC, y se mantuvieron en el poder hasta 1973.

La década de 1960 fue también el apogeo y la crisis del ideario "juvenilista" del siglo XX que, en su versión chilena, tuvo en la "marcha de la patria joven", la Reforma Universitaria, la generación de la UP, y en el MIR las versiones locales de otros movimientos juveniles de la década como el hippismo, el guevarismo y el "mayo francés". A su vez, esta época plasmó la figura del estudiante como sinónimo de activismo político, y más aún, como sujeto "intrínsecamente" revolucionario y, "necesariamente", de izquierda.

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> *Ibid.*

<sup>8</sup> Alejandro Rojas en, Ricardo Brodki, *Conversaciones con la FECH*, Santiago, CESOC, 1987.

A nivel nacional, entre 1970 y 1973 el sistema político evidenciaba síntomas de una crisis terminal proveniente, no sólo de sus propios mecanismos internos de funcionamiento, sino también del interior de la sociedad. Esta crisis la experimentó también el movimiento estudiantil que, en su interior, expresó las divisiones típicas de una nación inmersa en un profundo proceso de cambios. Tampoco ninguno de los grandes conglomerados políticos, incluso al interior de cada partido, dejó de experimentar rupturas, fraccionamientos y divisiones en sus filas las que, sin embargo, fueron un estímulo para que la izquierda lograra el acuerdo que la llevó a conformar la Unidad Popular y a levantar la candidatura de Allende.

El gobierno de Allende fue, pese a la crisis política, uno de los mayores momentos de desarrollo de políticas hacia la juventud. A nivel nacional se creó la Secretaría Nacional de la Juventud y en las universidades las bases estudiantiles, apoyadas por la Unidad Popular, no sólo impulsaron la profundización de la Reforma, también se comprometieron directamente en acercar la Universidad al pueblo por medio de los trabajos voluntarios y el apoyo directo a la producción contra el boicot impuesto por las transnacionales y los gremios patronales.

Como si fuera de un extremo al otro, el día 4 de septiembre de 1973, cuando el gobierno popular celebraba tres años, en el frontis de la Universidad Católica apareció un cartel firmado por la FEUC que decía: "La juventud señala un camino: ¡Que renuncie! Para dar paso a una nueva institucionalidad". Fue foto de primera plana en *El Mercurio*, el mismo que, años atrás, había sido vilipendiado por la acción de otros jóvenes de la misma universidad. Era parte de una campaña iniciada para que Allende dejara el gobierno.

La campaña estudiantil siguió, alentada por el medio que, en los días siguientes, editorializó sobre el llamado de la FEUC de Santiago y Valparaíso y de "amplios sectores gremiales" al presidente de la República para que renunciase. La dirección de la oposición había sido tomada por el gremialismo "porque representa una democracia de base" frente a la dirección de los partidos "necesariamente lenta para reaccionar" ante un gobierno que había "atropellado la esencia de la democracia chilena".

La FEUC convocó a una "marcha juvenil" para el martes 11 de septiembre a las 11:30 hrs, para exigir la renuncia de Allende. La organización hacía este llamado "a participar en ella a toda la juventud estudiantil de la capital, tanto de la enseñanza media como de la universitaria, sin distinción de colores políticos". La manifestación nunca se efectuó. El jueves 13 salieron a la calle los dos únicos diarios autorizados por el gobierno militar, *El Mercurio* y *La Tercera*. El primero publicó los bandos que la Junta de Gobierno había emitido para controlar el país; el cuarto hacía un llamado a los jóvenes:

Bando N° 4: La juventud debe confiar en las Fuerzas Armadas.

A la juventud, la gente joven, más que nadie, debe confiar en los destinos superiores de Chile y en las F.F.A.A. que serán encargadas de velar por ello. Se les hace presente que la mejor manera que podrán cooperar con las nuevas autoridades es obedeciendo a los bandos y las instrucciones que se emitan.

A los padres: Los padres están llamados, más que nadie, a mantener en el núcleo familiar la calma en los espíritus para restablecer la concordia nacional. Deben cooperar al mantenimiento del orden, cuidando que sus hijos no abandonen el hogar hasta que el orden sea totalmente restablecido.<sup>9</sup>

El sábado 15 de septiembre, el gremialista Javier Leturia, presidente de la FEUC, emitió una declaración manifestando "la adhesión irrestricta de los estudiantes de la Universidad Católica a la Junta Militar que rige los destinos de nuestro país" y se unió al "júbilo que hoy recorre Chile entero" al ver derrocado al "gobierno marxista e ilegítimo" y continuaba declarando: "En este amanecer de la patria, llamo a todos los estudiantes de la Universidad Católica, a reintegrarse a sus actividades académicas cuando la junta de gobierno lo disponga".

Cada universidad fue intervenida y los cargos de rectores fueron ocupados por generales de las Fuerzas Armadas. Los estudiantes gremialistas se convirtieron con el tiempo no sólo en los nuevos "líderes" que el gobierno militar designó para "dirigir" las organizaciones estudiantiles en cada universidad, sino también en la columna vertebral de la intervención militar hacia la juventud, los municipios y la reforma económica.

<sup>9</sup> "La juventud debe confiar en las Fuerzas Armadas", *El Mercurio*, Santiago, 13 de septiembre de 1970.

# chile reconstruye unido

trabajo voluntario  
reconstrucción de la zona  
asolada por los sismos

adplan, secretaria juvenil de la presidencia, onseu  
coordinador nacional de juventudes: dpto juvenil cut,  
dpto juvenil confederación campesina e indígena raquel  
comité familias sin casa  
fed. de centros juveniles  
mopt, ijcc, jc, mapu, jr, la, pol. upa/ jdc, feres,  
fed. de scouts catolicos de chile  
asoc. de boys scouts de chile



El primer informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación que elaboró una lista (incompleta) de más de dos mil chilenos detenidos-desaparecidos, fusilados o muertos por la violencia policial durante la dictadura, determinó que durante los años 1973 a 1990, fueron detenidos

y hechos desaparecer 117 estudiantes universitarios y 89 fueron ejecutados por agentes del gobierno de Pinochet.<sup>10</sup> €

<sup>10</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, 2 vols., Santiago, 25 de abril de 1990.

# Homenaje a Gustavo Cabrera.

## Palabras de agradecimiento

Dr. Andrés Lira González  
Presidente de El Colegio de México  
Señoras y señores:

**D**eseo expresar mi más profundo agradecimiento al Dr. Andrés Lira, presidente de esta institución, al Dr. José Luis Lezama, Director del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano y a la Dra. Julieta Quilodrán por la organización de este sentido homenaje a mi padre.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para agradecer, en nombre de mi padre, a las personas que tuvieron la amabilidad y la paciencia de compartir con él sus ideas, sus metas, sus logros y su AMISTAD.

En primera instancia me permito agradecer a los MAESTROS que formaron a mi padre. Sé que pueden estar satisfechos como tutores, ya que sus enseñanzas y su erudición contribuyeron en la formación de un mexicano conciente y responsable de los problemas de nuestro país; siempre dispuesto a enfrentarlos y a proponer soluciones. La influencia positiva que con su ejemplo ejercieron sobre Gustavo Cabrera Acevedo ha permeado hasta nosotros: sus hijos. Es ahora nuestra tarea, velar porque estas influencias perduren en generaciones subsecuentes con la esperanza de que tenga el mismo efecto que tuvieron sobre mi padre.

Don Víctor Urquidi; Doña Carmen Miró; GRACIAS en nombre de mi padre.

Expreso también mi gratitud a sus amigos y COMPAÑEROS INVESTIGADORES Y PROFESORES por proporcionar el ambiente académico y afectivo que constituyó para mi padre un espacio idóneo donde expresar sus inquietudes, donde plantear nuevas hipótesis y donde desenvolverse

profesionalmente. Mi padre, siempre sintió un ENORME reto al enfrentarse a ese monstruo que es la PÁGINA EN BLANCO, y siempre se propuso, con toda responsabilidad, llenarla con ideas coherentes.

Gustavo Cabrera Acevedo nunca hubiera dejado de agradecer a sus ALUMNOS. En nombre de mi padre les agradezco el confiar sus carreras y tal vez, en algunos casos, parte de sus vidas al liderazgo de mi padre. Como alumno uno comparte con los tutores grandes expectativas en el momento crucial de su formación académica. Como alumno uno confía en su buen juicio, talento e inteligencia. No es fácil hacer este depósito.

Como seguramente pudieron percibirlo, para mi padre, ustedes fueron y seguirán siendo lo más importante de esta institución. "Al alumno" ... él decía... "todas las ventajas". GRACIAS a sus alumnos por inspirarlo a ser un mejor tutor y maestro.

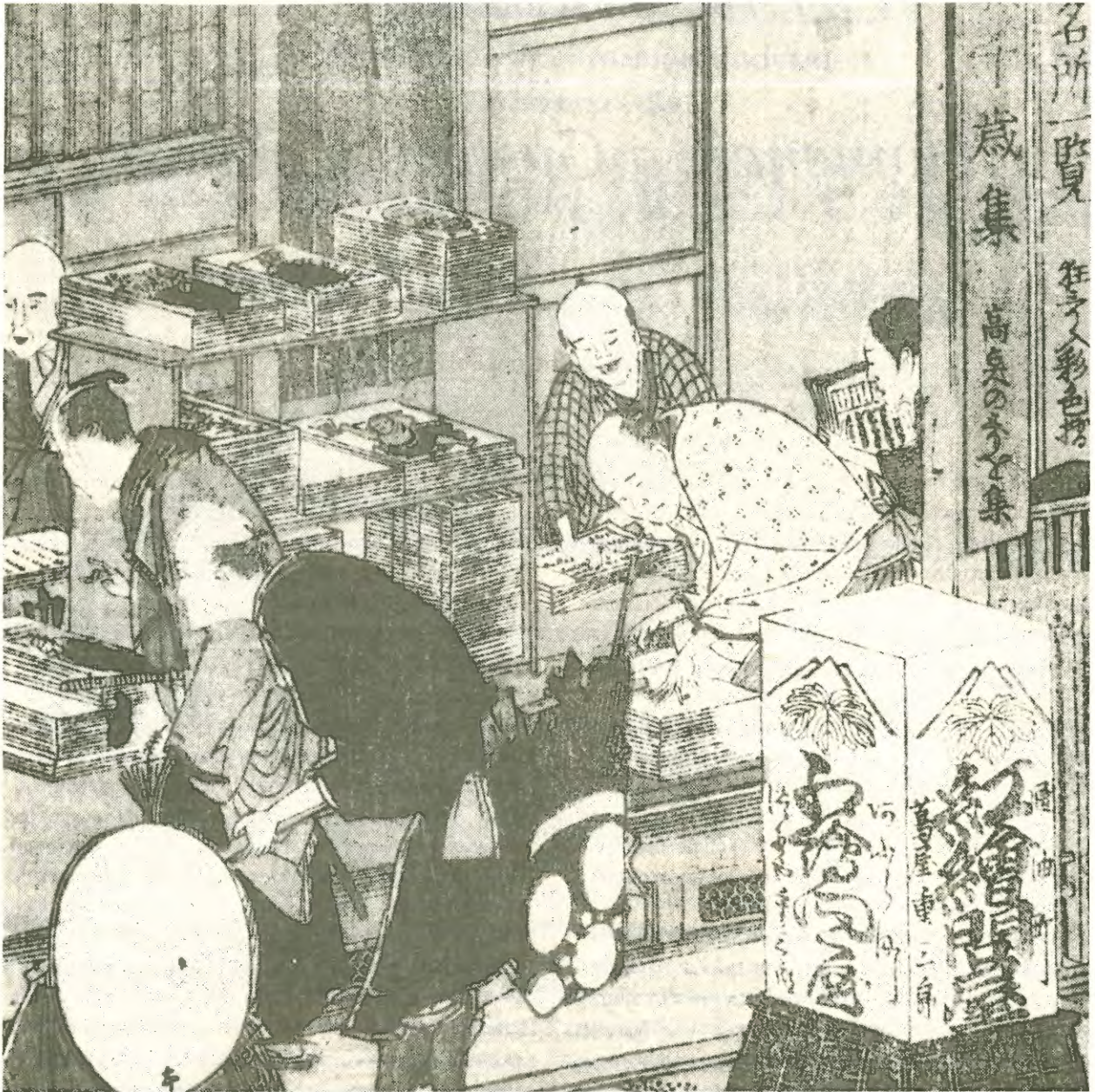
Lourdes González, asistente de mi padre durante TODA su trayectoria profesional. GRACIAS Lourdes por apoyar a mi padre y a nuestra familia en momentos buenos y en otros no tan buenos.

Me permito agradecer también a todos los trabajadores de El Colegio de México por colaborar en esta institución formadora de mexicanos. Su funcionamiento se debe al esfuerzo colectivo de TODOS sus trabajadores sin excepción.

Quiero también agradecer a mi MADRE en nombre de mi PADRE, por haber hecho de él, el hombre que fue y que es. Se sabe que junto a UNA GRAN MUJER, HAY UN GRAN HOMBRE. GRACIAS MADRE por empujarlo y apoyarlo diariamente y GRACIAS por estar a su lado incondicionalmente.

En nombre de mi familia y mío, hago patente el agradecimiento a las instituciones que participaron





en este homenaje a Gustavo Cabrera por su labor profesional.

Mi padre dedicó toda su vida a El Colegio de México, más de 36 años. Los alumnos formados en esta institución, los maestros que imparten sus cátedras en ella y los investigadores que generan conocimiento, fueron fuente de inspiración para Gustavo Cabrera, quien reconocía en ellos un empeño digno de admiración.

Decía mi padre que El Colegio de México es una de las instituciones que representa, con orgullo, el umbral de la conciencia nacional.

Ahora, con esta sala, su nombre es parte indeleble de esta institución. Ojalá que este espacio inspire a los profesores, investigadores, alumnos y trabajadores de El Colegio de México a llevar a nuevas alturas el umbral de la conciencia MEXICANA.

MUCHAS GRACIAS.

México, D.F., a 16 de julio de 2003.

Dr. Gustavo Cabrera Aquino €

# EL COLEGIO DE MÉXICO

Dirección de Desarrollo Institucional

Septiembre de 2003

## En la explanada de El Colegio... noticias y actividades

### Conferencia

#### “Nuevos Caminos para el Desarrollo Sustentable en México”

Esta conferencia, organizada por el Programa sobre Ciencia, Tecnología y Desarrollo (Procientec), se llevará a cabo los días 20 y 21 de octubre en la Sala de Videoconferencias de El Colegio y será transmitida por internet.

El objeto de la conferencia es analizar y discutir alternativas de política que permitan alcanzar un ritmo de crecimiento adecuado para la economía mexicana, en el marco de un desarrollo socialmente responsable. Se examinarán opciones imaginativas a nivel macroeconómico y para los sectores industrial y agropecuario en una economía abierta. Se analizarán las experiencias de algunos países como Brasil, Sudáfrica y la India.

Entre los participantes se encuentran Amit Bhaduri (Jawaharlal Nehru University), Alice Amsden (MIT), Patrick Bond (University of Witwatersrand, Johannesburgo), Kirsten Appendin (El Colegio de México), David Felix (Washington University), Laura Tavares (Universidad Federal de Janeiro), Julio Boltvinik (El Colegio de México), Manuel Pastor (Universidad de California, Santa Cruz), Héctor Guillén (Universidad de París), José Luis Calva (UNAM), Guadalupe Mantey (UNAM), Rita Schwentesius Rinderman y Manuel Ángel Gómez Cruz (Universidad Autónoma de Chapingo), y Rodolfo García Zamora (Universidad de Zacatecas). Los investigadores del Procientec, Francisco Aguayo, Marcos Chávez, Hugo García y Alejandro Nadal (coordinador), también presentarán trabajos en este evento.

Para la realización de esta conferencia se cuenta con el generoso apoyo de la **Fundación John D. Rockefeller**.

Para obtener más información, pueden comunicarse a la Coordinación del Procientec, con el Dr. Alejandro Nadal, al teléfono 5449-3000, extensiones 3089 y 4218. También pueden hacerlo por medio del correo electrónico a la dirección [anadal@colmex.mx](mailto:anadal@colmex.mx)



## **Nombran al Dr. Juan José Ramírez Director del Centro de Estudios de Asia y África**

El pasado lunes 1 de septiembre se llevó a cabo la ceremonia de nombramiento del nuevo director del Centro de Estudios de Asia y África. Desde esa fecha, el Dr. Juan José Ramírez Bonilla ocupa dicho cargo.

El Dr. Ramírez es doctor en Desarrollo Económico y Social de la Universidad de París I, Pantheon-Sorbonne. Es profesor-investigador de El Colegio de México desde enero de 1993. Se especializa en estudios sobre desarrollo económico y social en el sureste de Asia. Antes de ocupar este cargo, el Dr. Ramírez era coordinador del Programa de Estudios de Cooperación Económica Asia-Pacífico.

En la ceremonia se dio la bienvenida al nuevo director y se reconoció y agradeció el trabajo del Profr. Eugenio Anguiano, quien fuera director de dicho Centro del 1 de agosto de 2000 al 31 de agosto de 2003.

## **Personajes distinguidos visitan El Colegio de México**

Autoridades y académicos de El Colegio recibieron durante los meses de agosto y septiembre varias visitas de distintas instituciones con el propósito de estrechar lazos y fortalecer la relación con El Colegio. Entre ellas destacan:

- Mayra Herrero, Directora de la Fundación Carolina y Javier Benosa, Encargado de Asuntos Culturales de la Embajada de España en México.
- Cristovam Buarque, Ministro de Brasil, acompañado de Luiz Augusto Araujo de Castro, Embajador de Brasil en México.
- Carlos Francisco Quintana, Presidente de El Colegio Mexiquense.
- Fernando Henrique Cardoso, anterior Presidente de Brasil.
- Jaime Parada, Director General de Conacyt.

## Homenaje a Gustavo Cabrera

Se dice con frecuencia que a los profesionistas de las ciencias sociales, sean demógrafos, sociólogos, economistas, politólogos u otros, no les place asumir tareas administrativas en las instituciones académicas en que laboran. Y no les falta razón, como lo pude comprobar en repetidas ocasiones, en particular por mi propia experiencia. Se piensa que sería ideal poderse aislar de la realidad institucional y dedicarse al pensamiento puro en la rama del conocimiento que a uno le interese, o en las más complejas y recónditas materias interdisciplinarias en que existe ya tanta bibliografía, y —diría yo—, ésa es una exigencia para el avance de la ciencia —bienaventurados los que logren ese derrotero, y cuenten con el financiamiento necesario para seguirlo, con el apoyo de los que se sacrifican en la administración... y ¡buena suerte!

La realidad, en naciones con la experiencia histórica de la nuestra, en particular en aquellas en que, en retrospectiva, apenas unos cuantos privilegiados llegan a las alturas de la formación académica, es que para alcanzar mejores condiciones de vida para la población que en ellas habitan, es indispensable que las ideas y las teorías se traduzcan en acciones, desde el aprendizaje formal en el sistema educativo, hasta la capacitación y, en su caso, el vuelco al terreno de la vida institucional y política. En el terreno de la física, un buen ejemplo en un país que en su época fue subdesarrollado es el de Isaac Newton, aunque fue excepcional. Egoísmos aparte, y con todo respeto, he considerado siempre que es necesario que los que adquieran conocimiento en las áreas sociales, no sólo lo compartan en la cátedra, sino lo empleen en la investigación aplicada y, en la medida de sus ambiciones y posibilidades, lo integren en el quehacer de la sociedad por medio de instituciones especializadas y, en su caso, de la estructura administrativa

de gobierno en que se traten los asuntos de formulación de políticas, legislación, aplicación en la práctica de las mismas, evaluación periódica, y correcciones a la acción. Para incursionar en este campo se necesita, por supuesto, además de la base de conocimiento científico, habilidad en el campo de la administración y la política, y muchos otros atributos que el “científico puro” no suele poseer.

No deseo en esta ocasión repetir algo de lo que escribí sobre Gustavo Cabrera en el *Boletín Editorial* de El Colegio de México,<sup>1</sup> respecto a sus atributos y capacidad como actuario y demógrafo. Más bien, quisiera añadir algo acerca de sus cualidades como administrador de las ciencias sociales e impulsor de las mismas, su seriedad y capacidad como funcionario. “Resultó ser un excelente director de Centro —escribí— y en momento posterior, difícil por todos conceptos, incluso el político, fue un muy hábil y leal Secretario General de la institución”. No obstante, ser director de un Centro de El Colegio en aquellas épocas no era una tarea administrativa complicada (como con mucho lo es ahora), ni había problemas laborales. En particular, el Centro de Estudios Económicos y Demográficos, entre 1970 y 1976, era un grupo de profesores amigos que se llevaban muy bien entre sí, que tenían tareas bien definidas y que estaban dedicados al objetivo académico, con pocas incursiones en los medios masivos y en la vida política. Aun los acontecimientos de 1968, que involucraron a todo El Colegio, no afectaron negativamente la labor del Centro. Estaban además necesitados los investigadores de darse a conocer por medio de publicaciones y conferencias. El CEED inició en 1967 la publicación de la revista *Demografía y Economía*, publicó en 1970 el primer libro colectivo,

<sup>1</sup> Núm. 99, septiembre-octubre del 2002, pp. 3-5.

estructurado, acerca de la dinámica de la población de México, el cual obtuvo el Premio Banamex en 1971,<sup>2</sup> y organizó ese mismo año, con la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, la primera Conferencia Regional Latinoamericana de Población, en que obviamente desempeñó un papel estelar el grupo de investigadores y profesores del CEED. Mas allí no hubo problemas políticos, fuera del poco entusiasmo que mostró el gobierno federal por apoyarnos, ya que oficialmente, sobre todo en los medios de los economistas oficiales surgidos de la UNAM, no existía en México “problema demográfico”, noción que también avalaba el Secretario de Salubridad y, según éste, el presidente Díaz Ordaz.

Los problemas presupuestarios, por otra parte, los resolvía yo con el gobierno federal, en particular con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y con las fundaciones y otras fuentes externas, con base en los presupuestos de los centros, la biblioteca y otras dependencias. El CEED cumplía muy bien sus funciones en este aspecto. De 1971 en adelante, El Colegio recibió del presidente Echeverría un fuerte apoyo en recursos, que entre otras cosas hicieron posible la construcción del nuevo edificio. En 1976, Gustavo Cabrera estrenó sus nuevas oficinas en lo que Josefina Vázquez ha llamado, no muy acertadamente, “el palacio del Pedregal”—y peor aún, por cierto, “fortaleza del Pedregal”—,<sup>3</sup> en reemplazo de los edificios y locales de la Colonia Roma donde estábamos dispersos y en muchos casos incómodos.

¿Dónde aprendió Gustavo las artes de la administración y la política, que mucho le valieron después como Secretario General? Revisando ahora con más atención su currículo, llego a la conclusión que debe haber sido durante su gestión como Secretario General del Consejo Nacional de Población, en el periodo 1977-1982. Pero ¿cómo llegó a ese puesto? Creo saberlo, pues, como miembros que éramos de la Asociación Mexicana de Estudios de Población, preocupados como estábamos por el futuro de la política de población iniciada en el sexenio anterior, elaboramos, en consulta con el doctor Jorge Martínez Mautou, un documento y una improvisada pero bastante certera proyección demográfica que pudimos someter a la consideración del presidente-electo, el licenciado José López Portillo. Éste nos escuchó, y debe haber percibido que le estábamos esbozando las bases de su política de pobla-

ción para su sexenio en términos asequibles y bien definidos. Cuando salimos de la entrevista, me dije para mis adentros —lo recuerdo bien— “creo que hoy le presentamos al licenciado López Portillo el mejor candidato para la Secretaría General del Conapo”. Además, Jorge y yo nos movimos oportunamente. Gustavo fue llamado a colaborar en las oficinas del presidente electo.

Ni Gustavo ni yo habíamos tenido relación previa con el licenciado López Portillo en materia de políticas de población.<sup>4</sup> Sin embargo, entre 1967 y 1973, habíamos partici-



<sup>4</sup> La había tenido yo a principios de 1968 en otra materia, el estado de la ciencia y la tecnología en México, mas ésta es otra historia que ahora no viene al caso.

<sup>2</sup> *Dinámica de la población de México*, El Colegio de México, 1970.

<sup>3</sup> Josefina Zoraida Vázquez, *El Colegio de México: años de expansión e institucionalización, 1961-1990*, Serie Jornadas 118, México, El Colegio de México, 1990, título del cap. IV, y p. 165.



pado en numerosas tareas de investigación y análisis desde El Colegio, en contacto con el sector salud y, en su momento, en los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Población, que tenían como núcleo una serie de reuniones en Los Pinos en las que desempeñaba un papel central el Secretario de Gobernación, licenciado Mario Moya Palencia, con la colaboración de Francisco Javier Alejo y Manuel Bartlett. La Conferencia se llevó a cabo en Bucarest en 1974, con bastante éxito para la posición mexicana. En consecuencia, conocíamos lo esencial de los aspectos institucionales y políticos que se manejaban en el sector público en asunto tan controvertido en aquella época como lo fue la planificación familiar.

Ignoro si Gustavo llegó a relatar su experiencia personal en el cargo que ocupó en el Consejo Nacional de Población. Yo lo visitaba con frecuencia y sabía de las rivalidades con el sector salud, las dificultades de la coordinación y de otros muchos problemas prácticamente inéditos en la administración pública. También había yo asistido entre 1974 y 1976 a las sesiones del Consejo del Conapo en representación de El Colegio, las cuales eran un destacado ejemplo disfuncional de la administración, bajo la mirada severa de

un retrato de Benito Juárez. Fueron los inicios de una política amplia de población, con objetivos sociales y económicos, que permitió la consolidación de la planificación familiar como un derecho constitucional del individuo y de la familia, y que quedó debidamente institucionalizado.

Me refiero ahora a Gustavo Cabrera como Secretario General de El Colegio. Fue ésta, a partir de 1983, una etapa enteramente nueva. Iba yo en mi cuarto periodo como Presidente de nuestra casa académica, que había aceptado en 1980 para no dar la impresión de haber sido supuestamente derrotado o expulsado por la suspensión ilegal de labores provocada ese año por un pequeño grupo de empleados, que duró dos meses, y que fue apoyada por 33 profesores-investigadores. No tenía yo experiencia de asuntos laborales, pero contaba con excelente asesoramiento, en particular del licenciado Antonio Martínez Báez. Descansaba yo también durante ese paro en el entonces Secretario General, Carlos Arriola. Ante las constantes presiones de los que querían llegar a una componenda, dentro y fuera de El Colegio, debo admitir que me enterqué, y al fin obtuve el apoyo firme del presidente López Portillo (que la Secretaría de Gobernación me negaba) pa-

ra que se diera conclusión a la anomalía que había surgido, emanada de otras instituciones universitarias del Distrito Federal en medio de movimientos laborales que se iniciaron en el sexenio anterior.<sup>5</sup>

Pero, naturalmente, no paró allí el asunto, y de 1983 en adelante, cuando Gustavo Cabrera fungió como Secretario General de El Colegio, hubo varias huelgas. En una de ellas, fastidiado yo por lo áspero de las posiciones adoptadas por el entonces ya establecido sindicato de empleados, y por las agresiones simbólicas a mi persona, rehusé participar personalmente en las negociaciones laborales y le encargué a Gustavo Cabrera las mantuviera, en consulta desde luego conmigo. Sé que a Gustavo no le agradó esta división del trabajo; mas yo confiaba plenamente en él, y a mí, por otro lado, me tocaba tratar el asunto en paralelo con los Secretarios de Educación y de Gobernación. Contaba yo también con que Gustavo era muy ecuánime, muy tranquilo; mientras yo, todo lo contrario.

En 1984, a diez años de Bucarest, se efectuó en México la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Población. El Secretario de Gobernación, licenciado Manuel Bartlett, me pidió mi colaboración para redactar un proyecto de discurso de inauguración que haría el presidente Miguel de la Madrid, lo cual hice con mucho agrado, y que, con agregados hechos por otra persona, se leyó en el Palacio de Bellas Artes. Como asesor, ayudé además a la delegación mexicana, y a resultas de todo ello le pude plantear al licenciado Bartlett la conveniencia de que interviniera para que se resolviera la huelga, ya que las autoridades de la Secretaría de Educación no adoptaban una posición definida y se dejaban manipular por la Secretaria General del sindicato, sin hacérselo saber a nosotros. El licenciado Bartlett convocó a una reunión en Bucareli un viernes por la tarde, a la que tuvo que asistir, muy a contrapelo, el licenciado Jesús Reyes Heróles, Secretario de Educación, junto con otros altos funcionarios del gobierno. En ella Gustavo Cabrera y yo fuimos agredidos verbalmente por don Jesús, quien no me perdonaba —y me lo dijo— haberle obligado a presentarse en la Secretaría de Gobernación. Nos expresó en términos taurinos que no sabíamos “trastear”, lo cual nos indignó, pues las fallas eran asignables a dos de sus subsecretarios, inexpertos en asuntos laborales, que hicieron creer al sindicato que podíamos ser doblegados. Lo cierto es que para el lunes quedó resuelta la huelga. Lamentablemente, en ese incidente terminó mi hasta entonces estrecha amistad con

<sup>5</sup> En el libro de Josefina Zoraida Vázquez, *op. cit.*, pp. 190-205, se hace un relato conciso y justo de toda la experiencia laboral de El Colegio hasta 1988.



el licenciado Reyes Heróles, a quien sólo vi una vez más antes de su lamentable fallecimiento.

Gustavo y yo quedamos muy pensativos acerca de las relaciones de El Colegio con las autoridades, que nunca habían tenido ese cariz, aunque también el Secretario de Educación del sexenio 1964-1970 nos había fallado. Por fortuna para mí, en 1985 hubo la necesaria sucesión en la presidencia de El Colegio, que me tocó negociar con la Secretaría de Educación y la Junta de Gobierno. Ésta había designado un comité, presidido por el licenciado Martínez Báez, para elaborar una lista de posibles candidatos. El comité actuó con estricta profesionalidad e imparcialidad, y favoreció la designación del licenciado Mario Ojeda como miembro de la Junta en lugar mío y como presidente de la institución.

Hasta ahí las conexiones de Gustavo Cabrera y mías con la política. En la buena marcha de El Colegio, Gustavo se desempeñó muy eficazmente en la elaboración de reglamentos internos y en otros aspectos. En 1986, ambos nos reintegramos plenamente a la actividad académica y de allí en adelante participamos en innumerables reuniones, seminarios, ceremonias, con la estrecha amistad de siempre, de la que hay testimonios. Mantuvimos ambos además la tradición de ayudar a formar futuros investigadores y profesores de la institución y de incitarlos a involucrarse en las tareas académicas necesarias para un mejor conocimiento de la realidad mexicana y a participar en instituciones profesionales para el diseño de mejores soluciones sociales y económicas a la problemática múltiple del país. La certeza con que Gustavo Cabrera manejaba las cifras fue para mí un faro que señalaba la rectitud con que había que administrar la vida académica, evitando politizaciones infantiles e innecesarias. €





# Recuerdos de la primera generación de demógrafos de El Colegio de México

Agradezco a los organizadores de este merecido homenaje la oportunidad de no dejar en el tintero los recuerdos que se me agolpan en el corazón. No vengo a bablar de Gustavo sino quiero hablarle a Gustavo, al maestro, al amigo, al colega que conocí hace 39 años cuando entramos ambos a El Colegio de México en febrero de 1964, él a enseñar y nosotros a aprender. Conformamos la primera generación un pequeño grupo integrado por Eduardo Cordero, Susana Lerner, Alejandro Martínez, Flora Velásquez, y yo.

Gustavo para ingresar a El Colegio, me entrevistaste por espacio de tres cuartos de hora, te concentraste en el estudio de la migración interna. La conversación entre un actuario y una antropóloga, tuvo un final feliz, tu veredicto fue aprobatorio e ingresé junto con mis nuevos colegas a estudiar Demografía con un gran entusiasmo en esta casa de estudios, entonces ubicada en la calle de Guanajuato.

La primera cátedra que nos impartiste fue “Introducción a la Demografía” y con el talento y claridad para explicar conceptos que te caracteriza, lograste que cada uno de tus alumnos absorbiéramos cada letra, cada palabra y hasta cada número o fórmula y la incorporamos con un gran ritual al espacio profesional que cada quien hemos construido en el curso de nuestra carrera profesional.

Poco a poco penetramos en las entrañas de nuestra disciplina, y fuimos descubriendo lentamente el comportamiento de las variables demográficas, y digo lentamente porque en ese entonces, no había computadoras y teníamos unas maquinitas manuales que al dar vuelta a la manivela a la izquierda o a la de-

recha sumaban o restaban. Para estimaciones más complejas usábamos la regla de cálculo, ambos artículos ahora en extinción. Sería recomendable que el Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, tuviera en exposición permanente estos extraños objetos, de donde salieron trabajos talentosos como las *Proyecciones de Población* que realizaron Raúl Benítez Zenteno y tú y que fueron publicadas por el Banco de México en 1965, libro que conservo como un tesoro.

En El Colegio trabajábamos de sol a sol, y nos dimos cuenta años más tarde que servimos de conejillos de indias ya que las siguientes promociones tuvieron la fortuna de cursar un año propedéutico aligerándose el trabajo al ser distribuido en tres años.

A pesar de las tareas y de la carga académica que fue siempre observada con un profundo rigor, nos dimos espacio para gozar nuestro posgrado. Nunca nos faltó sentido del humor, hasta un corrido inventamos, el Corrido del Demógrafo Abusado, que entre nota y nota explicaba con gran amplitud didáctica la estimación de la tabla de mortalidad. Una parte decía: “la *lx* nos indica cuanta gente a la calaca se le sale del costal, pero a la larga la *mx* siempre gana, ningún endino se le ha podido escapar” etc... En fin...

Al final del curso te acompañamos a tu cambio de estado civil, el 11 de diciembre de 1965 cuando te casaste con Yolanda.

Tuve la fortuna de participar contigo en múltiples actividades profesionales. Fuiste el primer maestro que consulté en 1971 sobre los cambios que debería contemplar la Secretaría de Gobernación a la Ley General de Población de 1947 cuyo artículo VII se

refería a la importancia de procurar una “inmigración de extranjeros sanos de buen comportamiento y que sean fácilmente asimilables a nuestro medio con beneficio para la especie y la economía del país”.<sup>1</sup> Te acuerdas Gustavo como nos reímos cuando nos dimos cuenta que esa oportunidad la perdimos miles de mexicanos. Era la ley de 1947 que con gran desacierto estaba rigiendo los destinos demográficos de México en 1971. La discrepancia con la realidad demográfica del momento era profunda, y la necesidad de abordar la problemática del país con decisión, era una exigencia que había sido detectada por el entonces Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México que tu encabezabas. En virtud de que no había posibilidad de proponer enmiendas a la Ley, se conformó un equipo para redactar una nueva Ley General de Población que fue aprobada por el Congreso de la Unión en diciembre de 1973.

En 1974, formabas parte del Comité dictaminador del Programa Nacional Indicativo de Investigación Demográfica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Comité cuyo Vocal Ejecutivo era el Sr. Víctor Urquidi, te encargabas de revisar concienzudamente cada proyecto apegado siempre a tu solidez científica, buscando el beneficio que éste traería al enriquecimiento de la investigación demográfica, así como a la política de población que se instrumentaba en el país. Tu palabra siempre tuvo un peso específico en ese Comité, Comité que años más tarde dirigirías como Vocal Ejecutivo.

En el periodo de 1977-1982, presidiste el Consejo Nacional de Población como Secretario General y sentaste las bases que le dieron el cuerpo y la sustancia que aún lo distinguen. Todas las actividades que desarrollaba el Consejo estaban fundamentadas en tu firmeza académica y profundo conocimiento de la demografía mexicana. Te supiste rodear de los mejores profesionales y eso permitió que Conapo se convirtiera en un programa federal que se caracteriza por haber trascendido seis administraciones públicas, manteniendo los principios que le dieron su origen.

Varios países de América Latina se beneficiaron de tu amplia experiencia invitándote a colaborar en la conformación de sus Consejos de Población como fueron: Perú, Ecuador, Honduras y Cuba.

<sup>1</sup> “Ley General de población 1947”, *Diario Oficial*, 27 de diciembre de 1947, cap. I, artículo 7.

Tu capacidad de diversificación hizo posible que en la década de los ochenta, apoyaras la investigación sobre la demografía étnica, participando activamente en diferentes foros, siempre preocupado por vencer al enemigo: la debilidad de la información.

Más tarde el Consejo Nacional de Población volvió a beneficiarse de tu razonamiento demográfico al aceptar participar activamente en el diseño del contenido del Programa Nacional de Población 89-94, dejando ahí tu huella junto con la de otros colegas. Asimismo tu acertada insistencia en proporcionar atención especial a la diversidad demográfica que se presenta en las entidades federativas del país, permitió que se instalaran Consejos Estatales de Población en toda la República. Por ello Conapo y la política de población del país, siempre quedarán en deuda contigo.

En 1994 nos encontramos en El Cairo como miembros de la delegación mexicana a la Reunión Mundial de Población. Participamos en múltiples sesiones y nos dimos tiempo para visitar las pirámides de Ghiza. Recuerdo que acabando de salir de la tumba de Keops, estando disfrazado de árabe, porque te pusiste tú mantelito en la cabeza con la cinta en la frente para aguantar el calor, veías las pirámides y comentabas la necesidad que tiene el hombre de trascender. A los reyes egipcios, esta necesidad los llevó a construir tumbas eternas como las que admirábamos. Ahora puedo decirte que tu como ellos también trascendiste con tus trabajos, tu profunda inteligencia, y tu permanente necesidad de seguir indagando y confrontando datos, aunque fuera a mano porque la computadora nunca te gustó. Quiero recordarte también que cuando fuimos al espectáculo de luz y sonido de las pirámides acompañados entre otros por Hilda Anderson, entonces diputada del PRI, te declaró ser el primer Demosaurio de México.

Finalmente Gustavo deseo transmitirte de parte de mis compañeros de generación que tus enseñanzas, disciplina y seriedad en el trabajo, tu paciencia y prudencia para atender toda clase de dudas académicas, así como tu generosidad para compartir tus hallazgos demográficos dejó una profunda marca en las variadas vidas profesionales que hemos seguido.

Apenas hace un año y medio me distinguiste presentando mi libro *Población reto del tercer milenio*. Libro que cuidaste junto conmigo y que tuviste la paciencia de leer y releer, y sugerir modificaciones siempre puntuales, atinadas y pertinentes.

Por todo esto tu huella estará siempre en nosotros. €

# Matigari

*El keniano Ngūgĩ wa Thiong'Ō, autor de Matigari, es el novelista y ensayista más importante de África del Este. Es autor de diecinueve obras de ficción y no ficción, drama y literatura para niños. Matigari —la cual será publicada en fechas próximas por el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México— es una novela escrita originalmente en kikuyu que guarda la forma y el estilo de las historias contadas en esa lengua, donde están presentes repeticiones, mitos, milagros y muestra mediante esa expresión una de las formas de las luchas neocoloniales. El nuevo realismo de la novela —a veces discutido— es tan contundente que, muy poco tiempo después de su publicación en Kenia, el héroe fue confundido por el gobierno con un agitador revolucionario que el mismo gobierno decidió perseguir y arrestar. Cuando se descubrió la identidad ficticia del personaje, el libro se confiscó en todo el país.*

## LA PUREZA Y LA RESURRECCIÓN

1

**T**omó la decisión cuando todavía estaba en el manicomio. Le vino la idea de que uno no podía vencer al enemigo con armas solamente, pero que tampoco podía uno vencer al enemigo con simples palabras. Uno tenía que tener el derecho a las palabras, pero esas palabras debían ser reforzadas mediante el uso de las armas. En la persecución de la verdad y la justicia uno tenía que armarse con palabras artilladas.

Cuando el obrero en metales regresó de donde practicaba su oficio, lejos de su hogar, y encontró a un ogro matando de hambre a su mujer embarazada, ¿le envió al ogro parabienes de paz? ¿No afiló primero su lanza?

*La justicia para los oprimidos viene de una lanza afilada.* Se quitó el cinto de paz que había llevado hasta entonces, lo echó al suelo y lo pisoteó.

2

La noticia se escuchó por primera vez hacia las 10 de la mañana en la *Voz de la Verdad*. Un grupo de pacientes había escapado del manicomio.

No se sabía cómo habían logrado huir, pero la policía sospechaba que habían utilizado una lima para cortar la malla de alambre que rodeaba el hospital.

La administración del hospital estaba totalmente desconcertada, ya que no entendían cómo habían conseguido una lima los pacientes, ya que todos los instrumentos de violencia, como palos, hojas de rasurar y clavos, o cualquier cosa que tuviera filo, estaban prohibidos. En

efecto, los prisioneros debían ser protegidos el uno del otro.

La policía estaba aún investigando, anunciaba la radio. El gobierno hacía un llamado al público para que tuviera cuidado, ya que los locos podían llevar objetos peligrosos.

Se solicitaba al público que permanecieran a la escucha de la radio. La policía seguiría transmitiendo reportes sobre los avances realizados en la captura de los locos peligrosos.

3

*... Ésta es la Voz de la Verdad... Mientras se espera más información sobre los locos prófugos, acabamos de recibir la noticia de que la Gran Bretaña y la Comunidad Europea le han otorgado a este país un préstamo de varios millones de libras para desarrollar la administración de la justicia instantánea. El préstamo será empleado en la compra de esposas, cadenas para pies y manos, uniformes para los centinelas de las prisiones, cercas electrificadas para contribuir a la seguridad de las prisiones y sogas para ahorcar a los que han sido sentenciados a muerte. Todo este material deberá ser comprado a fabricantes británicos o de otros países de la CEE. Parte del préstamo será empleado para enviar a centinelas de prisiones, a jueces de las cortes superiores, a la policía antimotines y a los comisionados de distrito al extranjero para recibir adiestramiento en los modernos métodos de administración de justicia instantánea. El Ministerio de Verdad y Justicia dio un voto de agradecimiento... El gobierno de los Estados Unidos ha solicitado al Banco Mundial y al FMI que aprueben un préstamo para nuestro país para el desarrollo y defensa de la gobernabilidad con legalidad, verdad y justicia...*



4

*El gobierno de los Estados Unidos ha declarado también que estaría dispuesto a escuchar con simpatía una solicitud para proveer a nuestro país con jets Phantom, tanques y helicópteros de guerra. El vocero del gobierno de los Estados Unidos dijo esto al dirigirse al Congreso. También agradeció al gobierno de este país por la concesión de bases militares en la costa para los EUA...*

Quando el cura escuchó las noticias sobre los locos prófugos, cayó de rodillas y se puso frenéticamente a rezarle a Dios... Oh, Señor, no me permitiste visitar a quienes estaban en el manicomio... Así que si fuera cierto que has vuelto entre nosotros disfrazado como un enfermo mental, recuerda, Señor, que yo me pensaba ir allá mañana...

5

*Ésta es la Voz de la Verdad... Un boletín especial. La policía continúa en busca de un grupo de locos que escaparon de un hospital psiquiátrico. Los policías buscan también a una mujer y a un niño, que fueron vistos unas horas antes llevándole comida a uno de los pacientes. La policía ha hecho un llamado al niño y a la mujer para que se presenten en la comandancia de policía más cercana, para ayudar a la policía en sus investigaciones.*

6

*Ésta es la Voz de la Verdad... Éste es otro boletín especial de la policía... Se pide al público que reporten a la comandancia de policía más cercana a cualquier persona que vaya hablando como un loco, o vestida de andrajos como un loco, o a cualquiera que lleve el cabello despeinado como un loco, o a quienquiera que haga preguntas extrañas como un loco, o haga cosas que sólo un loco haría. La policía avisa que todos los que no estén locos deben rasurarse las barbas, cortarse el pelo y llevarlo bien peinado todo el tiempo. No deben, repetimos, no deben ir andrajosos...*

7

Y sucedió que, cuando estaban una mujer anciana y su marido hurgando entre latas de basura, se encontraron unos carteles que tenían impresas las imágenes de Jesucristo y de Karl Marx.

“¡Aquí están estos lunáticos de los que tanto hemos oído hablar!”, dijo la mujer a su marido.

“¡Es cierto lo que dices! ¡Tienen el pelo largo y largas barbas, igual que los locos!”, exclamó el hombre.

Se llevaron cada uno una imagen y se dirigieron a la comandancia de policía más cercana.

“Nyinyi wenda wazimu!”, gritaron los policías.<sup>1</sup> “Queremos a los locos reales —¡no sus fotografías! Vayan y traigan a esos locos; o mejor aún, llévennos a donde están...”

8

*...Ésta es la Voz de la Verdad... Boletín urgente... El Ministro de Verdad y Justicia ha autorizado a la policía a disparar a todos los locos... ¡Disparen a vista!...*

<sup>1</sup> Nyinyi wenda wazimu (Kisujajili): “Deben estar locos”.

La policía ha instalado retenes en todas las carreteras en su esfuerzo continuado por arrestar a los locos prófugos. Muchos vehículos, especialmente los autobuses y los matatus han sido inspeccionados. Se cree que algunos de los locos podrían usar el transporte público para escapar. La policía ha pedido a los conductores de autobuses y matatus que reporten a cualquiera que no pague su pasaje, ya que se piensa que los locos no traen dinero consigo. Otros usuarios de las carreteras han recibido instrucciones en el sentido de reportar a cualquier persona que pida aventón (un viaje "a dedo").

10

... Ésta es la Voz de la Verdad... La policía ha recibido órdenes de no molestar a los blancos, aun cuando lleven grandes barbas o el cabello desarreglado, o aun cuando vayan en harapos o con la ropa sucia, o pidan aventón (viajes "a dedo") o no tengan dinero para el pasaje. La policía hizo este anuncio después de que los Estados Unidos y el gobierno británico se quejaron a través de sus embajadas de que sus súbditos están siendo hostigados en las carreteras por creer que se trata de locos, simplemente porque llevan la barba crecida o el ca-

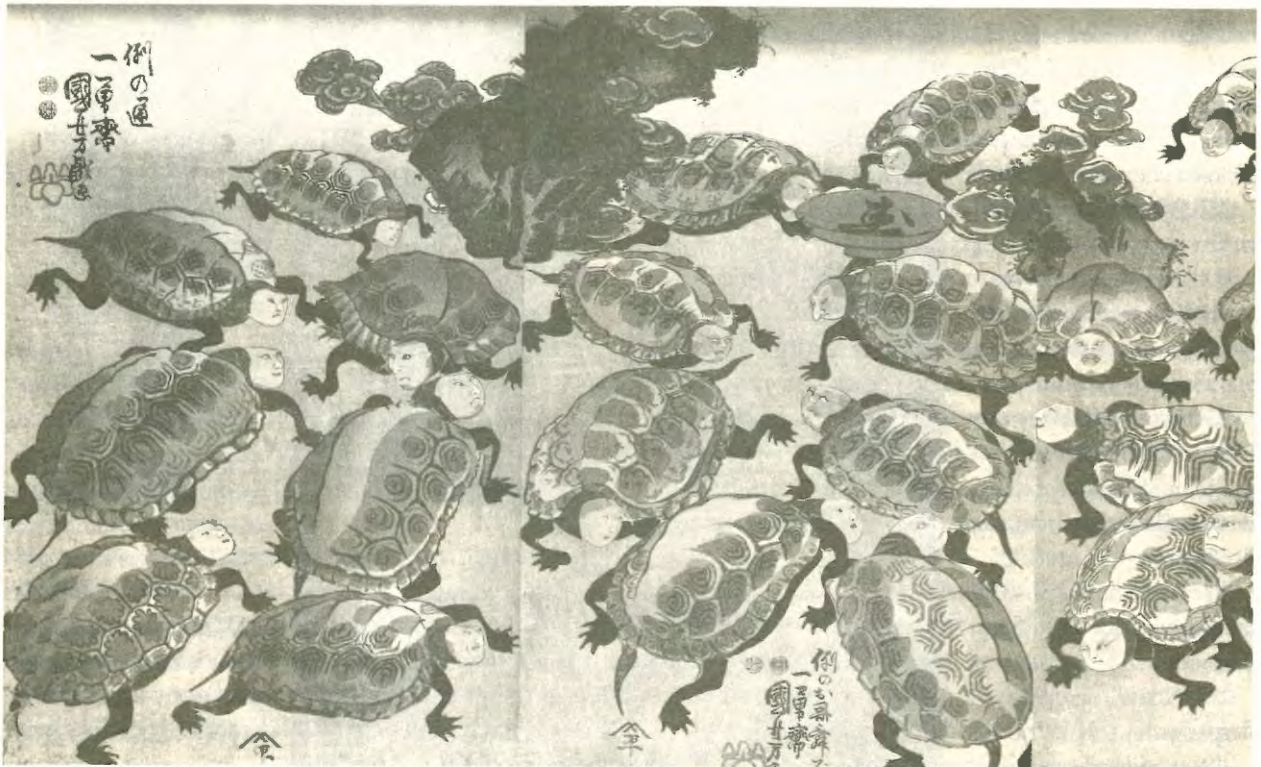
bello despeinado. El Ministro de Verdad y Justicia pidió una disculpa y previno a la gente sobre el racismo. Se advirtió a la gente que no fueran a juzgar mal a la gente por ser blancos. El jefe de la policía ha comunicado a la policía y al público en general que, sea como sea, la gente blanca no se vuelve loca. La policía desea informar al público que los locos prófugos, con excepción de un asiático, son todos negros...

11

Boletín especial... Boletín especial... La policía disparó sobre uno de los locos prófugos. Fue identificado como Ngarü-ro wa Kĩro. Fue llevado a toda prisa al hospital en condición crítica. Antes de que se le disparara, dio muestras de tendencias violentas y alardeó sobre cómo iba a enloquecer a los demás obreros. Intentó incluso influenciar a la fuerza pública, diciéndoles que ellos también eran obreros y que estaban siendo utilizados como perros guardianes por el gobierno de capitalistas, terratenientes e imperialistas...

12

...Boletín especial... La policía ha revelado que uno de los locos prófugos es uno que se hace llamar Matigari ma Nji-



rūngi. Se avisa al público que este hombre es particularmente peligroso porque sufre del delirio de que todo le pertenece a él: las casas, la tierra, las industrias, e incluso todas las mujeres. Por segunda vez en esta semana, este loco se ha escabullido entre las manos de la justicia. La primera vez cuando fue arrestado en las tierras del señor John Boy junior. Exigía por la fuerza que se le entregaran las llaves de su casa. No se sabe aún cómo consiguió liberarse y escapar de su celda. Fue llevado al manicomio ayer, tras haberse dirigido a gritos al Ministro de Verdad y Justicia. El Ministro estaba dirigiéndose al público en una reunión que se llevó a cabo para dirimir una controversia entre los trabajadores en huelga y sus patrones. La policía está todavía investigando cómo fue que se permitió a una mujer y a un niño llevarle comida, después de que el juzgado había ordenado que se le vigilara 24 horas al día. La policía está aún en espera de que la mujer y el niño aparezcan para colaborar con la justicia. También se ha enviado policía a vigilar la casa de John Boy junior... y se ha asignado guardaespaldas a John Boy junior para protegerlo de Matigari ma Njirūngi...

13

En ese mismo momento, Matigari, Gūthera y Mūriūki estaban sentados debajo de un arbusto de *leleshwa* intentando en vano refrescarse debajo de la pequeña sombra de sus ramas desnudas de hojas. El sol era abrasador, más caliente que los tizones más ardientes, y los quemaba despiadadamente. La hierba languidecía y se marchitaba por el calor.

“Este sol abrasador hace que el calor de anteayer parezca hielo en comparación”, decía Gūthera.

“Sí, y el día de ayer fue un día tan desangelado”, dijo Mūriūki a su vez. “No hizo ni frío ni calor.”

“Un calor de este tipo es un asilo para el mal”, agregó ella.

Matigari estaba echado sobre la espalda. Usaba su abrigo para apoyar la cabeza. Se cubría la cara con su sombrero. Sus ronquidos eran como el rugido de un león en la maleza. Gūthera y Mūriūki estaban simplemente sentados en la hierba. Gūthera llevaba un *lasso* con diseños blanco y negro, lleno de figuras. Lo llevaba sobre los hombros. La ropa de Mūriūki estaba cubierta de parches de todos los colores del arcoiris.

“Despertémosle”, dijo Gūthera; pero para el momento en que acabó de decir su frase, Matigari estaba ya totalmente despierto.

“Vámonos”, dijo. Su voz no dejaba ver que acababa de despertar.

“Pero, ¿adónde vamos?”, preguntó Mūriūki.



“¡A la casa!”, le respondió Matigari.

Mūriūki y Gūthera intercambiaron miradas. ¿Todavía quería volver a la casa que le había traído tantos problemas?

“¿No sería mejor para ti que dejaras en paz a esas gentes?”, preguntó Gūthera. “Sí, ¿no sería mejor para ti dejar de hacer tantas preguntas, y también mejor olvidar la casa y salvar tu vida? ¿Sellar tus labios?”

“Quieres decir que debería sellar mi vida en una tumba de silencio? ¡Que debería abandonar todo lo que produjeron mi mente y mis manos? ¿Dejarle todo a unos parásitos? ¿El trabajo de aquel-que-siempra, dejárselo a aquel-que-nunca-sembró? Escúchame Gūthera. Este mundo está de cabeza, pero debe ser devuelto a su posición justa. Porque he visto cómo en nuestra tierra las mentiras toman por decreto el lugar de la verdad, y la verdad es por decreto convertida en mentira. El robo y la corrupción se han vuelto la orden del día. De ellos se enorgullece la gente. El pastor y la pastora, ¿deben dejar que los lobos y las hienas pastoreen su rebaño? Este mundo está realmente de cabeza, y debe ser devuelto a su justo lugar nuevamente. El constructor quiere tener un lugar donde reposar su cabeza. El hortelano quiere sus cosechas. El obrero quiere el producto de su trabajo. Hemos rechazado ser el cazo que tan sólo cocina y nunca prueba la comida. ¿O quieres que las mujeres sigan vendiendo sus cuerpos por unas monedas? ¿Nuestros hijos también, quieres que sigan hurgando en los basureros en busca de mendrugos, como buitres? Boy no volverá a dormir en mi casa.”

“¿Y si te arrestan otra vez, y te llevan de nuevo a la cárcel, o al hospital psiquiátrico? Podrían incluso hacerte algo peor.”

“Déjame decirte algo”, dijo Matigari. “Aunque nos metan en la cárcel, nos detengan o nos maten, nunca impedirán que nosotros los que hacemos el trabajo duro luchemos contra los que se alimentan con nuestro trabajo. Entre los productores y los parásitos no habrá nunca paz, ni unidad, ni amor. ¡Nunca! Imaginemos que nuestros abuelos y nuestras abuelas se hubieran comportado como si no tuvieran ojos para ver, oídos para escuchar ni lengua para hablar, ¿dónde

estaríamos hoy? Ayer, sí, tan sólo ayer, creía que llevando un cinto de paz podría encontrar la verdad y la justicia en este país. Porque está dicho que la verdad y la justicia son más poderosas que cualquier poder armado. Que el enemigo que es expulsado pacíficamente, por vía de negociación, no regresa jamás. Pero el que es sacado por la fuerza solamente, ha de volver. Pero, ¿adónde me llevó ese tipo de pensamientos? Primero a la cárcel, luego al manicomio. Si no fuera por ustedes dos, ¿dónde estaría yo ahora? En la cárcel todavía, o en un hospital psiquiátrico. Desde anoche, he aprendido una nueva lección —o, más bien, aprendí una nueva y vieja lección. El enemigo no puede nunca ser expulsado mediante las simples palabras, no importa qué tan sólido sea el alegato. Ni puede el enemigo ser expulsado por la fuerza sola. Pero las palabras de verdad y de justicia, plenamente respaldadas por el poder de las armas, lograrán indudablemente expulsar al enemigo. Cuando el derecho y el poderío están del mismo lado, ¿qué enemigo puede resistirlos? En una jungla dominada por fieras, o en

un mercado administrado por ladrones, truhanes y asesinos, la justicia sólo puede venir del ejército de los oprimidos unidos entre sí. Boy nunca más volverá a dormir en mi casa mientras yo viva.”

“¿Y de dónde vas a sacar tu ejército?”, le preguntó Mūriūki.

Matigari miró tanto a Gūthera como a Mūriūki por un momento. Les contó la misma historia de cuando salió de la selva, armado con una AK47, una pistola, una espada y una cartuchera. También les contó cómo había escondido todo esto debajo de un árbol de *mūgumo*.

“¿Cómo es que dice el refrán? Bien se puede volver a lugares de los que no se ha apartado. ¿Qué puede agregar a esto? Bien se puede volver a una guerra que no ha terminado. Se-





guiré mis pasos de vuelta al lugar donde me extravié y reiniciaré mi viaje desde ahí. Es mejor construir otra casa desde el principio —una nueva casa con mejores cimientos. Pero lo que sé de cierto es que, mientras viva, nunca dejaré que Boy herede mi casa.”

“¡Vamos! ¡Vamos ahora mismo a buscar el arma!”, dijo presa de excitación Mūriūki, que se imaginaba ya a sí mismo portando un arma.

“No”, dijo Matigari, “No quiero que pierdan la vida antes de que les llegue el momento. Despidámonos aquí. Iré a recuperar mis armas de debajo del árbol. Y luego reclamaré mi casa con nuevo poder y derecho”.

“¡Por favor déjame ir contigo!”, suplicó Mūriūki. “No me dejes.”

“Yo también iré”, dijo Gūthera. “Sólo se muere una vez, y es mejor morir tratando de alcanzar lo que es justo.”

“Sí. Somos los hijos de Matigari ma Njirūngi”, dijo Mūriūki. “Somos los hijos de los patriotas que sobrevivieron a la guerra.”

“¡Y también sus mujeres!”, dijo Gūthera con una sonrisa. “¿O qué otras mujeres y niños eran los que estabas buscando?”

Permaneció un momento en silencio. Luego se puso a hablar en un tono más tenue de los pensamientos que la molestaban.

“Desde aquel día en que me salvaste de los sabuesos, me he sentido muy descontenta. Sí, no he estado satisfecha con la vida que he estado llevando. Verás, toda mi vida ha sido dominada por los hombres, ya sea nuestro Padre en el cielo, mi padre en la tierra, el cura, o todos los hombres que han comprado mi cuerpo convirtiéndome en su colchón.”

“Lo que quiero decir en realidad es que la mayoría de las cosas que he estado haciendo hasta ahora no han surgido de mi posibilidad de elección. He tenido orejeras como caballo. Sí, nunca he hecho nada que venga de mi libre elección. He sido llevada aquí y allá por el tiempo y el lugar. Excepto ayer, cuando rompí mi onceavo mandamiento. Pude haber decidido no hacerlo, pero no lo hice. Elegí hacerlo libremente, para un fin en el que creía.”

“Pero eso no es realmente lo que quiero decir. Verás, he sabido todo el tiempo que la vida que he estado llevando no es la de un ser humano. Ha sido más bien como la de un animal... mi vida no ha sido muy diferente de la de cual-



quier animal, que respira, come, bebe y duerme. Por lo tanto, lo más importante no es solamente saber que mi vida ha carecido de sentido. Yo diría que no hay ninguna mujer que no sepa en realidad bajo qué tipo de presiones vivimos las mujeres.

”Lo que confunde mis pensamientos es lo siguiente. Una vez que una persona sabe, ¿qué es lo que hace al respecto? ¿O será que el hecho de saber es sencillamente bueno en sí mismo? ¿Es suficiente para mí poder decir simplemente que ahora sé? Quiero hacer algo para cambiar aquello que hace que la gente viva como animales, especialmente nosotras las mujeres. ¿Qué podemos hacer, como mujeres, para cambiar nuestras vidas? ¿O habremos de seguir los caminos trillados para nosotras por los hombres? Y a fin de cuentas, ¿no somos la mayoría? ¡Vamos pues! Desde este momento, quiero estar entre las vanguardias. Nunca seré rebasada otra vez. ¡Matigari, lleva tus pies al ritmo, y deja que las balas tintineen!

”Que nuestros miedos desaparezcan con el sonido en *staccatto* de nuestras pistolas.”

Matigari inclinó la cabeza y volteó el rostro hacia otro lado. Sentía que cálidas lágrimas le quemaban los párpados.

”¡Ahora, vamos!”, dijo con voz temblorosa, como si re-

tuviera las lágrimas con dificultad. “*Diciendo y haciendo* es nuestro lema.”

En ese preciso momento oyeron el ronroneo de un motor. Se miraron entre sí.

¿Autos en las llanuras? ¿En este descampado?

14

“¿Será que no estamos lejos de la carretera que cruzamos?”, preguntó Gúthera.

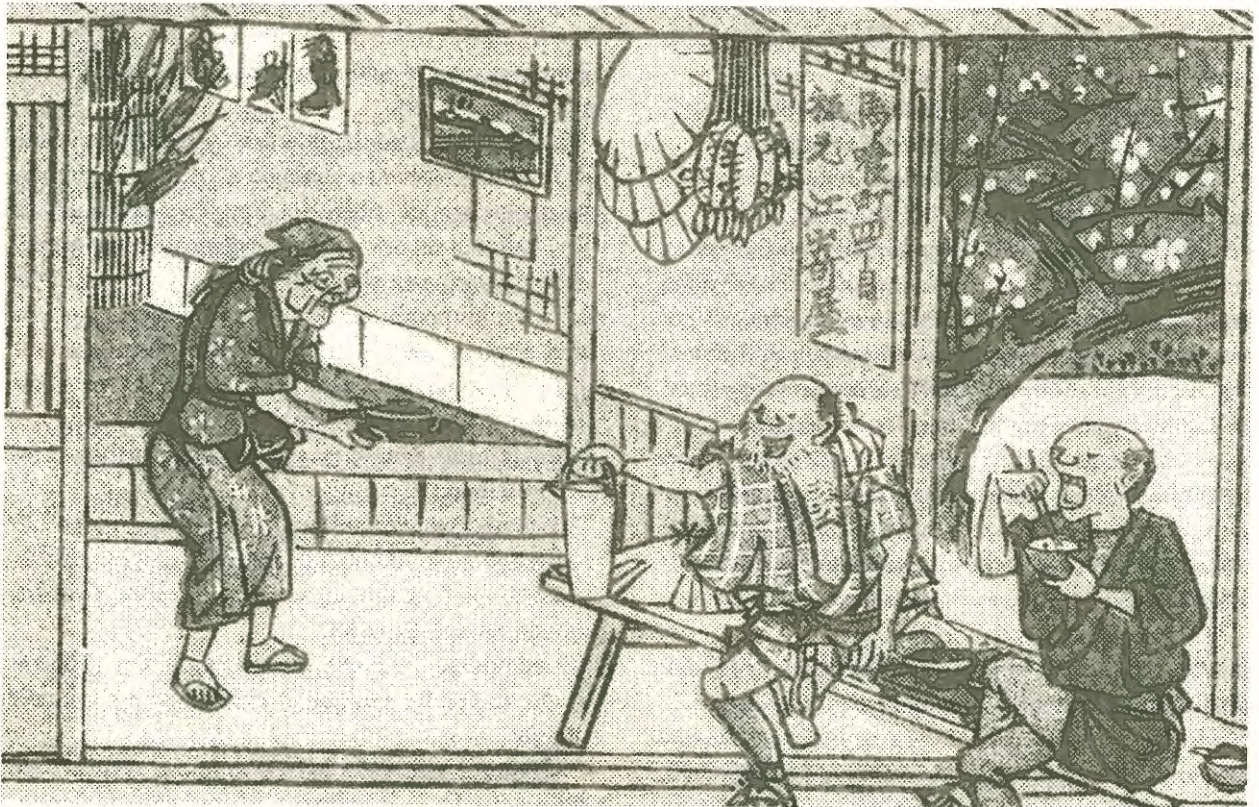
“Mūriūki, ¿por qué no te trepas a ese árbol y nos dices qué es?”, dijo Matigari.

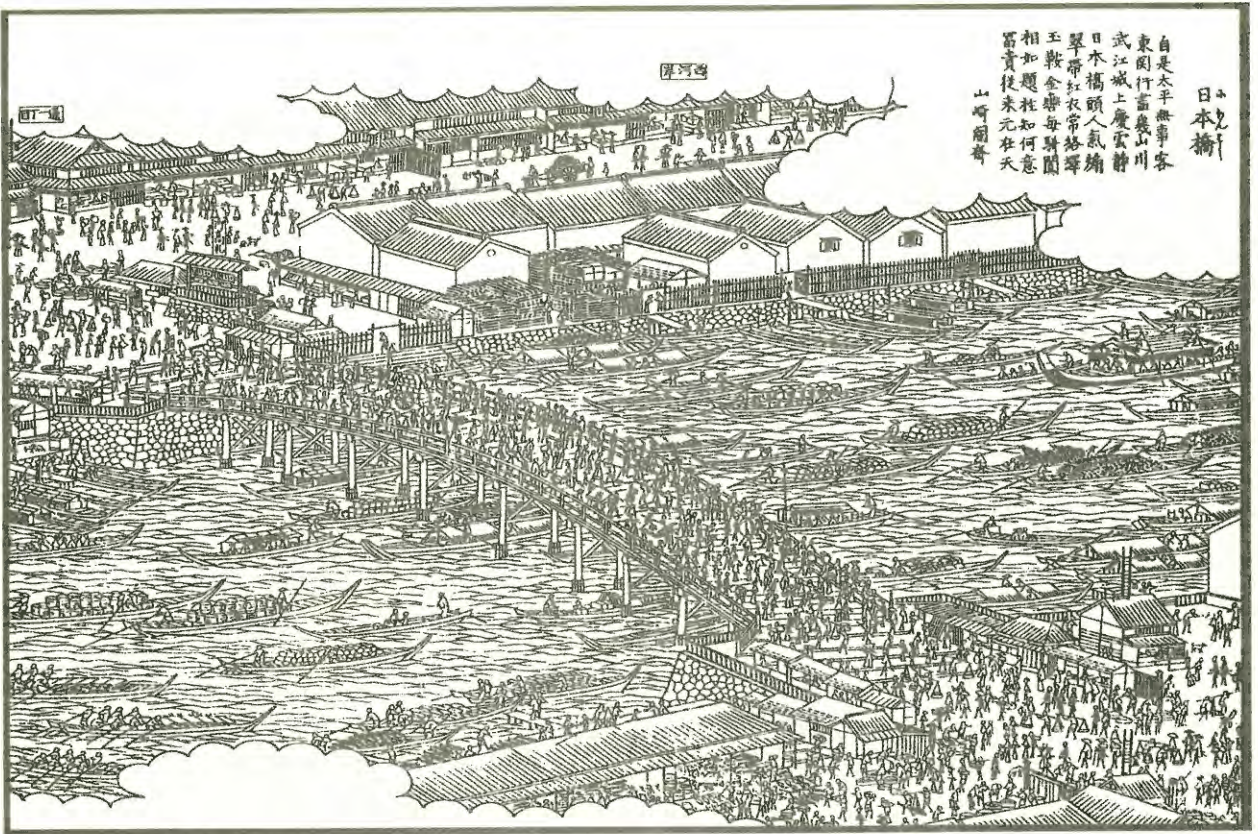
Mūriūki trepó al árbol. No había carretera alguna a la vista. Pero, en efecto, había un auto en pleno descampado. Avanzaba a un ritmo de tortuga. Luego se detuvo junto a un macizo de arbustos *leleshwa* a cierta distancia de donde estaban.

“¡Es un Mercedes! ¡Es un Mercedes Benz!”, exclamó Mūriūki. “Se ha detenido.”

Matigari y Gúthera salieron de la zanja a cuatro patas. Miraron hacia el auto. Era en efecto un Mercedes negro. Esperaron a que los ocupantes del auto salieran.

Mucho más allá del Mercedes, se podía ver un rebaño de ovejas y uno de reses, pastando. Aparte de los rebaños, y





del Mercedes negro, la llanura se extendía infinitamente yerma bajo el sol.

“¿Qué pueden estar comiendo bajo este sol ardiente?”, preguntó Gūthera, señalando hacia los animales.

“Deberías preguntar qué es lo que comen los pastores bajo este sol ardiente.”

“La leche viene de las vacas, y las vacas de la hierba, así que si los animales no tienen nada qué comer, eso significa que la gente no tendrá qué beber. Por eso, si pregunto por la vaca, estoy preguntando al mismo tiempo por el pastor.”

Matigari miró a Gūthera, y dijo: “Tiene sentido eso que dices.”

“Hay una gran diferencia entre los seres humanos y los animales”, agregó Gūthera como si le asaltara una nueva idea. “Los seres humanos pueden almacenar la comida en graneros y así, no deberán morir de hambre. Eso quiere decir que la gente sólo se muere de hambre porque lo deciden así.”

Matigari miró a Gūthera como si la viera por primera vez.

“Tiene sentido eso que dices”, repitió.

“El problema en este caso es que el exceso de muchas manos se queda en manos de unos cuantos parásitos. Le venden la comida al pueblo para engordar sus cuentas bancarias. El pan del tonto es usado por el astuto”, dijo Gūthera. “No es sino hasta ahora que empiezo a enten-

der por qué has estado luchando todo este tiempo.”

Los ocupantes del auto permanecían en su interior. Matigari llamó a Mūriūki.

“Camina lentamente hacia el auto y finge ser un niño pastor. Mira lo que están haciendo allí dentro. La precaución no es signo de cobardía. Luego busca la manera de volver hasta acá sin dejar que nadie dentro del auto te vea.”

Mūriūki miró a su alrededor buscando una vara. Se la echó sobre los hombros, cogiendo cada extremo con una mano, exactamente como hacen los niños pastores.

“¿Dónde aprendiste a hacer eso? ¿Alguna vez fuiste pastor?”, le preguntó Gūthera riendo.

“No, solamente estoy imitando lo que he visto hacer a los niños pastores.”

“Si sucede algo que nos impida reunirnos de nuevo”, dijo Matigari, “busca la forma de llegar a la casa esta tarde.”

Mūriūki los dejó; estaban aún echados sobre el vientre, mirando hacia el Mercedes.

“Puede ser que sean traficantes de marfil”, dijo Gūthera.

“¿Qué uso podrían darle al marfil? ¿No se puede comer el marfil!”

“Realmente has estado lejos por mucho tiempo”, dijo Gūthera riendo. Esa mañana Gūthera estaba verdadera-

mente de buen humor. “Claro que lo venden. ¿Qué fue lo que dijiste de la comida? Que la convierten en gordos cheques. Lo mismo sucede con el marfil. Trabajan con unos asiáticos codiciosos y con algunos europeos codiciosos.”

“¿No saben que los animales son los amigos del hombre? Cuando estábamos en la selva, nunca matábamos animales, fuera como fuera, a menos que tuviéramos hambre y nos hubiéramos quedado sin comida. Aun cuando encontrábamos un animal herido, lo curábamos de sus costillas rotas. Los animales nos eran de gran utilidad. Nos avisaban cuando había un peligro inminente. Tú sabes que hay formas de hablar con los animales. Si pasas mucho tiempo viviendo en las selvas y en las montañas, acabas aprendiendo cómo hablar con ellos. A veces los animales hablan contigo. Basta con permanecer en silencio, escuchándolos. ¿Cómo crees que los pastores como aquellos sobreviven aquí en las llanuras? Han creado lazos especiales con los animales.”

“Aquellas gentes del Mercedes sólo pastorean el dinero que le quitan a los trabajadores”, dijo Gūthera.

Vieron a Mūriūki acercándose al Mercedes. Caminó junto al auto y un poco más allá.

“¿Por qué será que el chofer no ha salido, ni siquiera a desahogarse?”, preguntó Gūthera.

“¿Y quién te dijo que los choferes siempre necesitan desahogarse?”

“¿Por qué defiendes tan decididamente a los choferes? ¿Fuiste alguna vez chofer?”

“¿Quién, yo? No hay trabajo que estas manos mías no hayan hecho para el colono.”

Vieron a Mūriūki caminando de regreso. Esperaron. El niño sonreía maliciosamente.

“Es una pareja”, dijo Mūriūki, haciendo un esfuerzo por no reírse.

“Bueno, pero ¿qué están haciendo?”

Ahora sí Mūriūki soltó una carcajada. Gūthera miró a Matigari, cuya expresión había permanecido incólume.

“Están haciendo el amor. Están desnudos. Tienen la radio encendida, pero no la están escuchando.”

“Déjenlos. Vámonos de aquí”, dijo Matigari.

“¿Pero por dónde pasaremos?”, preguntó Mūriūki.

“¿Por qué?”, preguntó ahora Gūthera.

“Oí en la radio un anuncio de que la policía ha puesto retenes en todas las carreteras principales. También anunciaron que quien vea a un hombre, un niño y una mujer juntos, deberá reportarlos a la policía inmediatamente.”

“¿Así que estamos rodeados?”, preguntó Gūthera.

“Así parece”, dijo Matigari, hundido en sus pensamien-

tos. Una arruga apareció en su frente.

“Para llegar al árbol de *mūgumo*, tenemos que pasar por muchas carreteras, y tenemos que cruzarnos con mucha gente. Podrían arrestarnos antes de llegar allí.”

“O antes de llegar a la casa”, agregó Gūthera.

“He jurado que Boy no volverá a dormir en esa casa una noche más. Él y yo no podemos compartir el mismo techo”, dijo Matigari, dolido por las implicaciones de las palabras de Gūthera.

“¿Qué vamos a hacer?”, preguntó ella.

“Si podemos encontrar un autobús o un *matatu*, podríamos ir primero a la aldea de los niños y escondernos allí hasta la caída de la noche. Luego podemos ir al árbol de *mūgumo*, tomar las armas y tomar la espada, ir a la casa y decirle a Boy y a Williams: ¡*Manos arriba! ¡Ríndanse!*”

“¿Quieres decir que los niños nos hospedarían en sus autos?”, preguntó Gūthera riendo.

“¡Claro que sí! Todo lo que más quieren es estrechar la mano de Matigari. Verán, desde que le lanzaron piedras, han estado preguntándose qué podrán hacer para reparar el daño que hicieron. Tan sólo ayer me preguntaban: ¿Qué podemos hacer para ayudar a Matigari? La mayoría se han puesto el nombre de Matigari ma Njirūngi. Incluso pensaron en llevarle algo a Matigari que lo ayudara a escapar del manicomio.”

“¿De ahí es de donde sacaste la idea?”, preguntó Gūthera a Mūriūki. “¿Qué niños maravillosos! Los patriotas que sobrevivieron a la guerra”, dijo luego con voz pausada.

Matigari tenía la mirada perdida en el espacio. Parecía como si no estuviera escuchando lo que decían.

“¡No es una mala idea!”, dijo de pronto.

“¿Quieres decir ir a la aldea de los niños? ¿O buscar un autobús o un *matatu*?”, le preguntó Gūthera.

“Si viajamos en autobús o en *matatu*, o incluso si vamos a la aldea de los niños, nos estaremos escondiendo justo debajo de sus narices. Por lo general es fácil esconderse en lugares obvios. La mayoría de la gente no ve lo que tiene frente a las narices.”

“Pero los autobuses y los *matatus* están siendo inspeccionados”, dijo Gūthera.

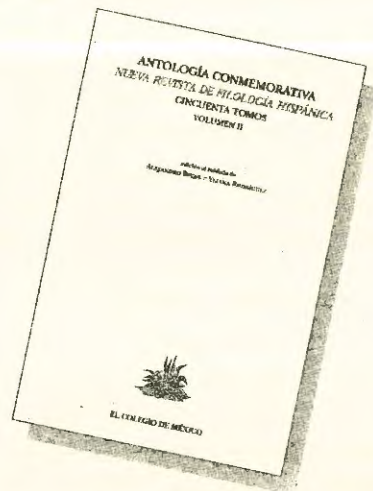
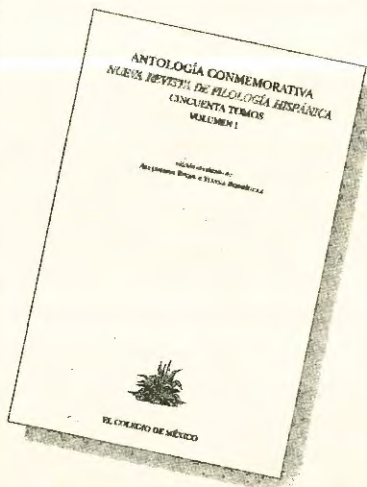
“Encontraremos nuestro propio *matatu*”, dijo Matigari, mientras se ponía de pie. “Ahora, más vale que nos pongamos en marcha.”

Siguieron a Matigari a través de las llanuras en dirección al Mercedes. De pronto empezaron a entender cuál era la intención de Matigari.

Mūriūki no cabía en sí de excitación.

“¡Un Mercedes Benz! ¡Para convertirlo en *matatu*!” €

PUBLICACIONES DE EL COLEGIO DE MÉXICO  
**ANTOLOGÍA CONMEMORATIVA NUEVA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA**  
 CINCUENTA TOMOS, VOLÚMENES I Y II



La selección de artículos para esta antología fue hecha por los miembros de la Comisión Editorial de la *NRFH*: Josefina García Fajardo, Luis Fernando Lara, Pedro Martín Butragueño, Anthony Stanton y Martha Lilia Tenorio, con las sugerencias de los profesores-investigadores del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, señaladamente las de los profesores Antonio Alatorre, Juan M. Lope Blanch† y James Valender. La preparación de la obra para su publicación estuvo a cargo de los secretarios de redacción, Alejandro Rivas e Yliana Rodríguez, con la colaboración de Mario E. Chávez Peón.



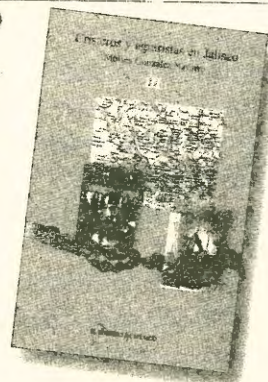
EL COLEGIO DE MÉXICO

El Colegio de México, A. C., Dirección de Publicaciones, Camino al Ajusco 20, Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D. F.  
 Para mayores informes: 5449 3000, exts. 3090, 3138 y 3295, Fax: 5449 3083 o Correo electrónico: publi@colmex.mx

PUBLICACIONES DE EL COLEGIO DE MÉXICO

MOISÉS GONZÁLEZ NAVARRO

**Cristeros y agraristas en Jalisco**



Este primer tomo estudia las relaciones de la Iglesia y el Estado, la estructura social y la mentalidad en Jalisco. El análisis de la estructura social se inicia con los repartos de indios en la Nueva Galicia en el siglo XVII como punta de partida de la mano de obra de las haciendas. Estudia también la mentalidad de la sociedad jalisciense: religiosidad, educación, criminalidad y diversiones a lo largo del siglo XIX hasta 1916.

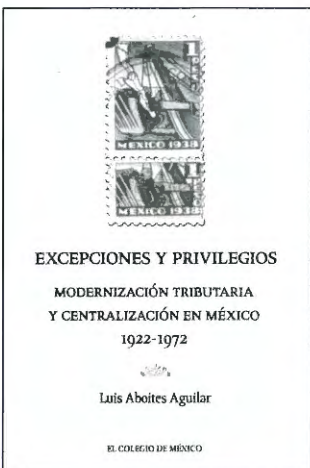
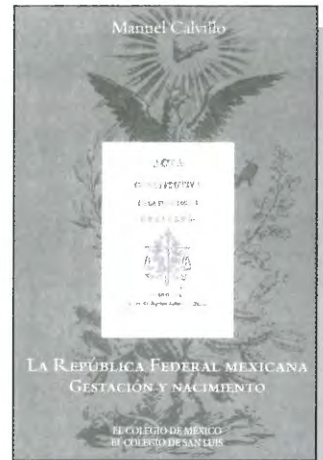
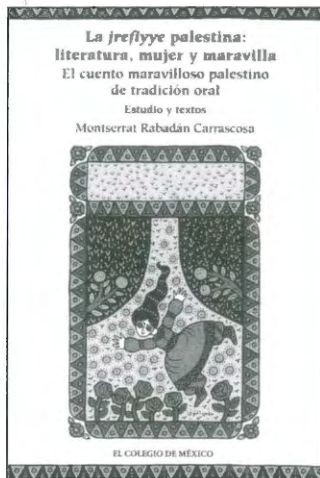
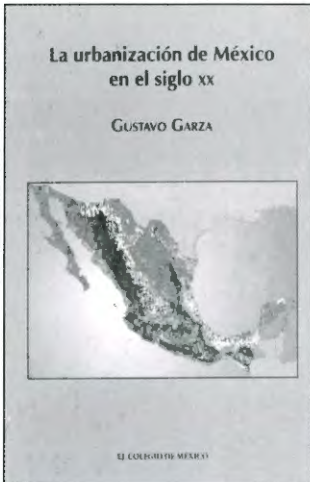
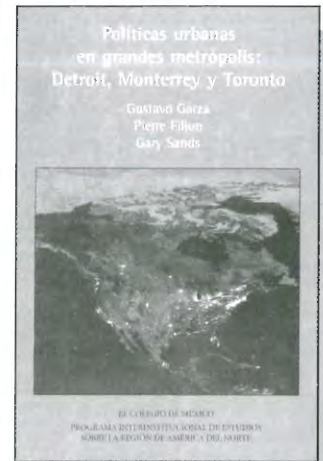
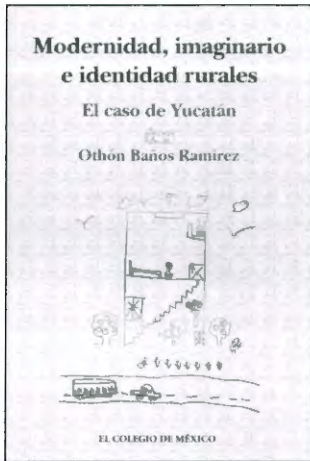
El segundo tomo estudia de la Constitución de 1917 a los Arreglos de junio de 1929 que dieron fin a la primera rebelión cristera.

El tercer tomo se ocupa del periodo de julio de 1929 a diciembre de 1940, el final de la hacienda, la educación socialista y la controversia sobre los Arreglos, que desembocaron en la segunda rebelión cristera.

EL COLEGIO DE MÉXICO

El Colegio de México, A. C., Dirección de Publicaciones, Camino al Ajusco 20, Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D. F.  
 Para mayores informes: 5449 3000, exts. 3090, 3138 y 3295, Fax: 5449 3083 o Correo electrónico: publi@colmex.mx

# NOVEDADES



## EL COLEGIO DE MÉXICO

El Colegio de México, A. C.,  
Dirección de Publicaciones,  
Camino al Ajusco 20,  
Pedregal de Santa Teresa,  
10740 México, D. F.  
Para mayores informes:  
5449 3000, exts. 3090, 3138 y 3295,  
Fax: 5449 3083 o Correo electrónico:  
publi@colmex.mx



